

# Cuadros campesinos







# CUADROS CAMPESINOS

SE HIZO EL DEPOSITO LEGAL - DERECHOS RESERVADOS

---

IMPRESO EN COLOMBIA - PRINTED IN COLOMBIA

---

Se terminó de imprimir este libro en Editorial Andes, el 15 de febrero de 1976.

---

EDITORIA DOSMIL

Cra. 39 A No. 15 - 11 tel: 69 - 48 - 00 Bogotá - Colombia

792  
0630  
2.13

**2000**  
**editora**  
**dosmil**

ELISIO RODRIGUEZ RODRIGUEZ

# CUADROS CAMPESINOS

SEGUNDA EDICION

ACCION CULTURAL POPULAR  
BIBLIOTECA DEL CAMPESINO

COLECCION ARTE No. 83

Dic 6/12

BIAA

A 189708

## **PRESENTACION**

*El profesor Elisio Rodríguez viaja por los caminos de las escuelas radiofónicas, que son de promoción, personalización y asociación, a entregar Cuadros Campesinos.*

*Esos cuadros que han sido acogidos con inteligencia y aplauso, serán colocados en el escenario rural para contento y reflexión, raciocinio y alegría de la comunidad. La vereda podrá, en días y tiempos especiales, gozar de la representación de estos hechos de vida para luego reflexionar, comentar y formar un ambiente por donde discurren fácilmente las ideas y pronto germinen y crezcan más programas de vitalidad cristiana que ofrezcan modelos de vida nueva.*

*El Teatro al Aire Libre es el presente que hace el grupo de artistas de la vereda o del pueblo a su propia comunidad. Es un servicio cultural que "corrigiendo ríe y sonriendo enseña".*

*A los veinticinco años de practicar el Teatro de Aguinaldos los campesinos de las escuelas radiofónicas en cada vereda y en la*

población, tienen la facilidad de tomar los Cuadros Campesinos, estudiarlos, comprenderlos claramente y hacerlos vivir por sus compañeros de comunidad allí reunidos.

Nuestro dramaturgo Elisio Rodríguez ha introducido novedades dignas de observación. Son dos las principales. El Narrador que es el amigo preparado, siempre listo a decir en palabras sencillas y precisas lo que raciocinando, estudiando y consultando encuentra bueno, útil y oportuno para la comunidad, proporcionando así el bien a todos porque lo han experimentado. Qué gran cátedra, el Teatro al Aire Libre, para este maestro que es el Narrador. Y estoy convencido de que todas y todos los asistentes serán con el tiempo Narradores en su propia casa, parcela o instalaciones de empresas familiares o de oficios en grande. La otra novedad de primera línea es el Coordinador que, a mi modo de ver, es el líder responsable de que quienes actúan en este Teatro al Aire Libre lo hagan muy bien; sencillamente se esmera por conseguir que cada uno de los actores sea líder en su propio menester. (Aquí siento el deseo de hablar sobre una de las tesis que me apasionan: el grupo líder. Piensen y hablen ustedes. Gracias).

Los Cuadros Campesinos estarán acompañados por los villancicos, las coplas, advinanzas, la proposición breve y convincente

*de la campaña que a la comunidad debe interesarle y ocuparle y exigirle, la lectura con fe verdadera de una página del Evangelio, música y canciones. ¿Y por qué no distribuirse, terminada la función, en comisiones para llevar algún alivio a los enfermos, a los afligidos, a los que están en grave necesidad?*

*Este prólogo podría convertirse en un largo escrito, pero lo mejor es rogar a ustedes que piensen, comenten, escriban lo que estos cuadros les sugieren, y confeccionen, como buenos discípulos de las escuetas radiofónicas, sus propios, sustanciosos y eficaces Cuadros Campesinos.*

*El Teatro al Aire Libre no exige salón especial. Si lo hay puede utilizarse, pero, un patio, un campo deportivo serán lugares óptimos, porque los campesinos sabemos trabajar, utilizar y disfrutar con lo que tenemos.*

*Con ustedes, señoras y señores campesinos, su compañero y amigo el profesor Elísio Rodríguez en Cuadros Campesinos.*

JOSE RAMON SABOGAL G.

# GENERALIDADES

Los cuadros que contiene este libro pueden representarse con motivo de cualquier fiesta cívica o religiosa, reunión o acto social. Y el éxito depende, ante todo, de la disposición del teatro y de la capacidad de interpretación del conjunto escénico.

## El Teatro

Se da este nombre al lugar donde se representan espectáculos públicos: dramas, comedias, sainetes, cuadros, recitales, etc.

**Escenario:** es la parte del teatro donde se hacen las representaciones dramáticas.

**Proscenio:** es la parte delantera o frontal del escenario inmediata al público.

**Bastidores:** lienzos o telas pintados que se ponen al frente y hacia los extremos del proscenio, o hacia las partes laterales del mismo.

**Bambalinas:** tiras de lienzo o tela que cuelgan del telar o cielo raso y que se pintan para figurar cielos, nubes, etc.

**Concha:** parte del escenario donde se coloca el apuntador o consuela, para decir a los actores lo que hayan podido olvidar en un momento dado.

**Telón de fondo:** el que se encuentra hacia la parte de atrás del escenario. Puede faltar, según el caso.

**Telón de boca:** el que está hacia la parte delantera. Sirve para cubrir el escenario mientras se hacen los arreglos indispensables para cambiar la escena al final de cada acto.

**Entradas:** lugares por donde entran y salen los actores.

**Platea o luneta:** piso del teatro destinado al público.

**Palco:** especie de balcón a los lados de la platea para uso del público.

## Disposición

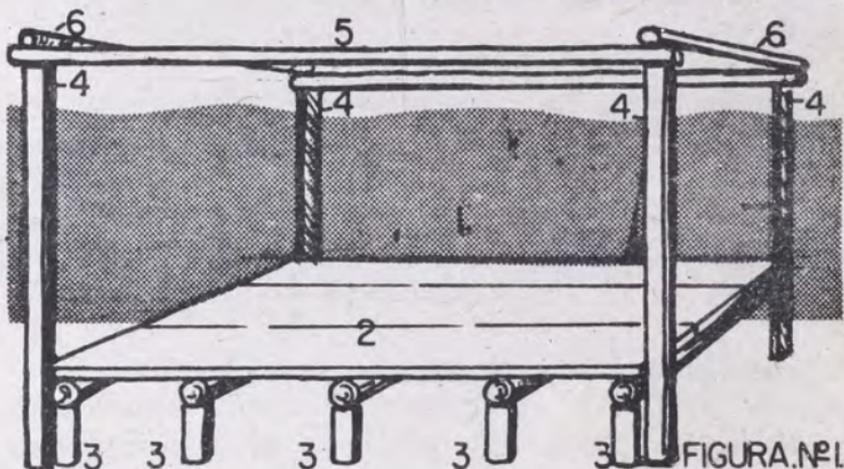
Para los fines del teatro en el área rural es preciso atender al sitio y a la construcción.

**El sitio:** puede ser el campo deportivo, un patio, un corredor o un salón de capacidad suficiente y, en último caso, un lugar cualquiera. Si el terreno fuere inclinado, debe disponerse el escenario hacia la parte baja, a fin de que el público pueda presenciar el espectáculo con la mayor facilidad posible.

**La cubierta:** sería aconsejable cuando la representación tiene lugar a campo raso, sobre todo si

se trata de épocas lluviosas. Para este fin pueden utilizarse carpas, encerados, etc. Valdría la pena pensar en una construcción de carácter permanente para utilidad de toda la vereda.

Conviene, a ser posible, levantar una especie de estrado o tarima con tablas y durmientes o entresuelos que se apoyan en puntales, como se ve en la figura número 1.



**EXPLICACION:** 1. Fondo o telón de fondo 2. Escenario 3. Puntales para sostener el escenario 4. Parales laterales 5. Vigueta para sostener los bastidores 6. Viguetas laterales.

A falta de paredes, el fondo y los lados se cubren con sábanas, cubrelechos, ruanas, etc. Las sábanas de los lados deben colgar del cielo raso o de la armazón correspondiente. Es preciso asegurarlas por la parte inferior al piso, para evitar que las

levante el viento. Y deben colocarse de modo que queden sesgadas, para formar mejor, entre una y otra, las entradas y salidas. Ver figura No. 2.

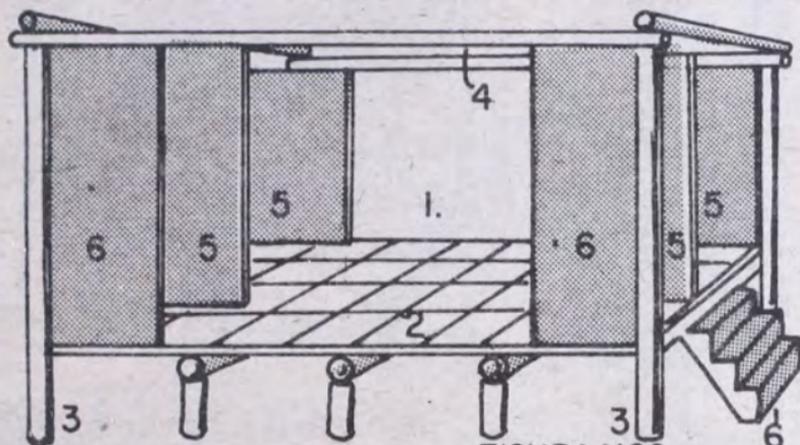
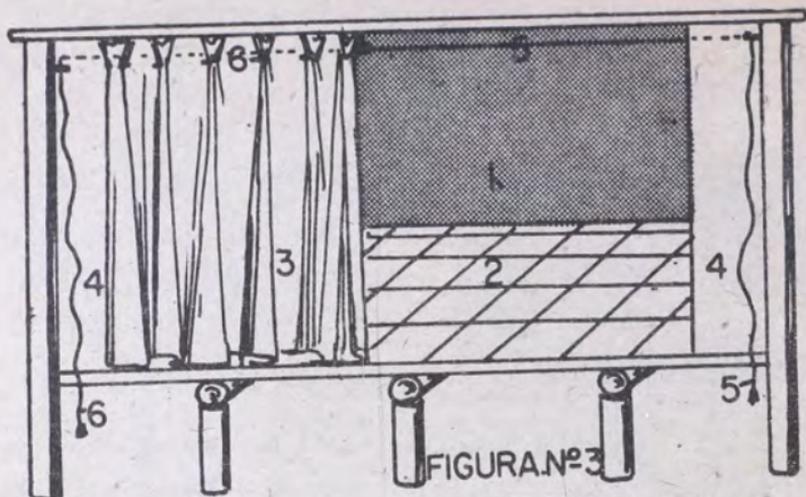


FIGURA N<sup>o</sup> 2.

**EXPLICACION:** 1. Fondo o telón de fondo 2. Escenario 3. Postes o parales laterales 4. Cielo raso 5. Bastidores laterales y entradas 6. Bastidores del frente.

El telón va asegurado por una de sus esquinas hacia el extremo superior de uno de los lados, y colgado, mediante argollas metálicas, de un alambre bien templado y resistente que se amarra por las puntas a lado y lado del escenario. Ver figura No. 3.

El telón se abre y se cierra por medio de dos piolas que se aseguran por uno de sus extremos a su esquina superior movable. Uno de los extremos restantes se pasa por la polea de la derecha

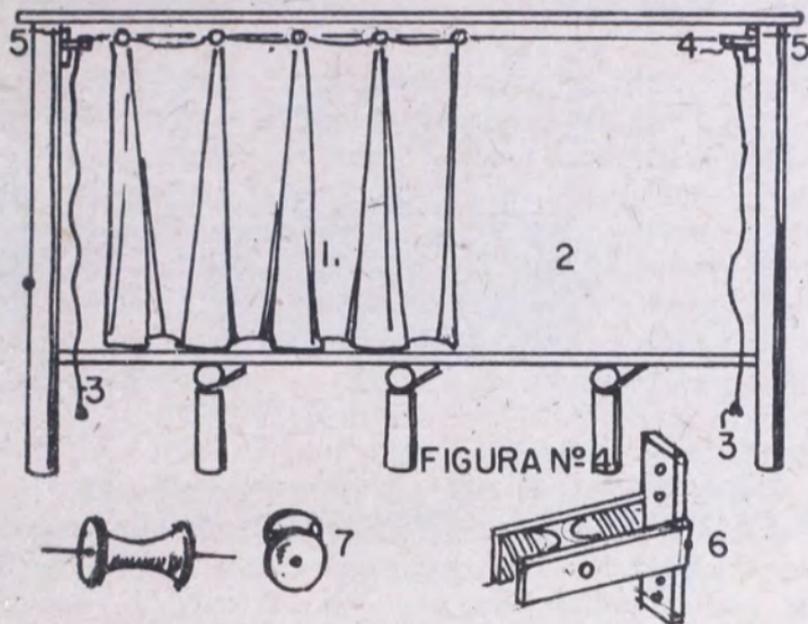


**EXPLICACION:** 1. Fondo o telón de fondo 2. Escenario 3. Telón de boca o del frente 4. Bastidores 5. Cuerda de cerrar el telón 6. Cuerda de abrir el telón.

y sirve para cerrar el telón. El otro, después de pasar por entre las argollas que sostienen el telón, se mete por la polea del lado opuesto, y sirve para abrirlo cada vez que sea necesario. Con un doble sistema puede instalarse un telón para abrir por medio y recoger hacia los lados. Ver figura No. 4.

### Enrolado

Este es un sistema de telón que puede instalarse en cualquier lugar. Pero si las circunstancias no lo permitieren, bastaría con disponer de unas ruanas o algo parecido, que se dispondrían a derecha



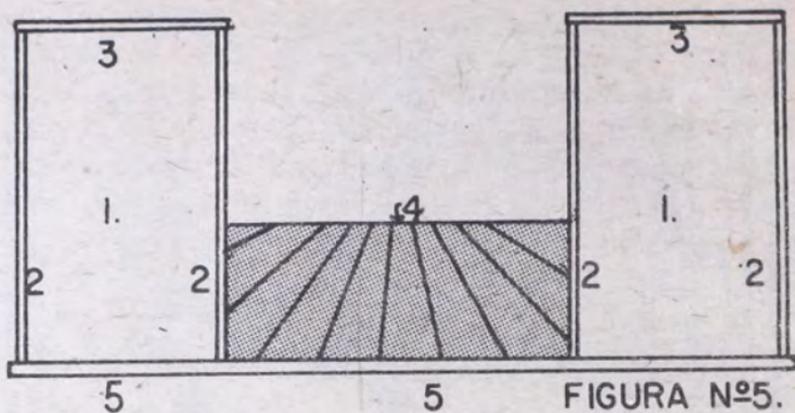
**EXPLICACION:** 1. Telón de boca a medio abrir 2. Fondo 3. Pioletas para abrir y cerrar el telón 4. Poleas para pasar las pioletas o cuerdas 5. Poleas 6. Polea muy aumentada 7. Carretes de las poleas.

o izquierda del escenario a fin de ocultar a los actores que se disponen a entrar o que deben salir. Ver figura No. 5.

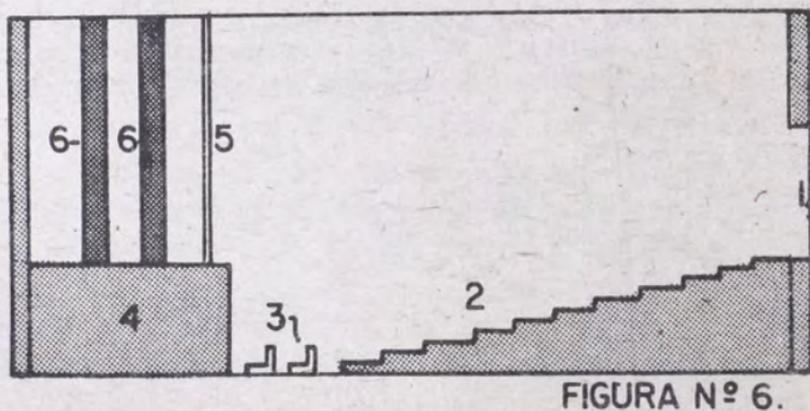
El siguiente es el corte de lo que podría ser un teatro visto por uno de los lados. Ver figura No. 6.

El personal del teatro

Coordinador: es el que busca el personal para el teatro; lo estudia; le reparte los papeles; dirige



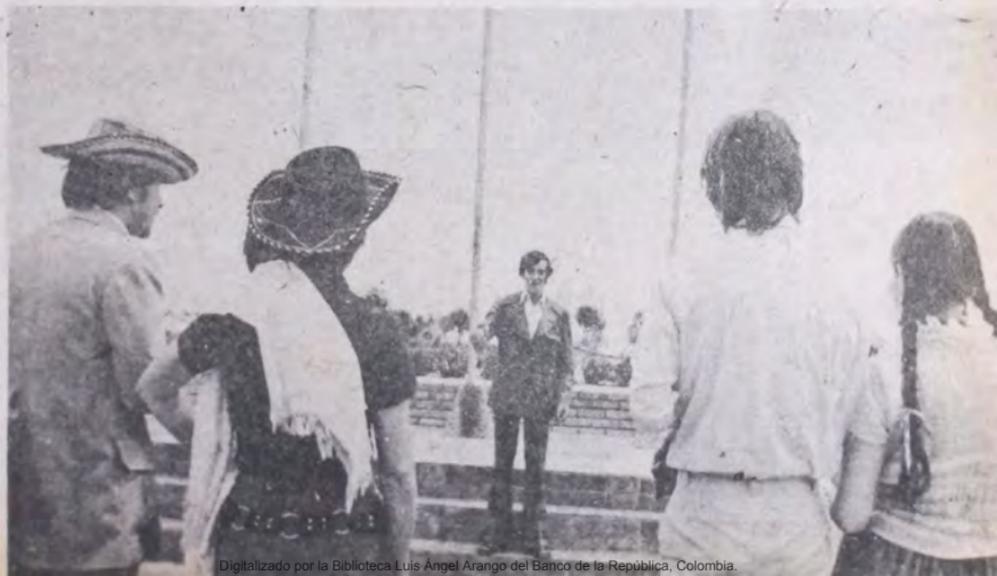
**EXPLICACION:** 1. Ruanas 2. Postes para sostener la traviesa  
3. Traviesa 4. Escenario 5. Piso o suelo.



**EXPLICACION:** 1. Puerta de entrada al teatro 2. Silletería 3. Lugar destinado a los músicos 4. Escenario 5. Telón de boca 6. Entradas de uno de los lados del escenario.

los ensayos y corrige lo que aparezca defectuoso; nombra sus ayudantes; idea y pone en práctica la manera de levantar los dineros necesarios; dispone lo referente a la consecución de elementos y a la construcción y manejo del teatro; sirve de apuntador desde un lugar oculto y da las órdenes que estime conveniente, en lo posible, a base de señas: El debe indicar la persona o personas encargadas de producir los ruidos anotados en el texto, de modo que sean percibidos por el público en un lugar más o menos distante, fuera del escenario.

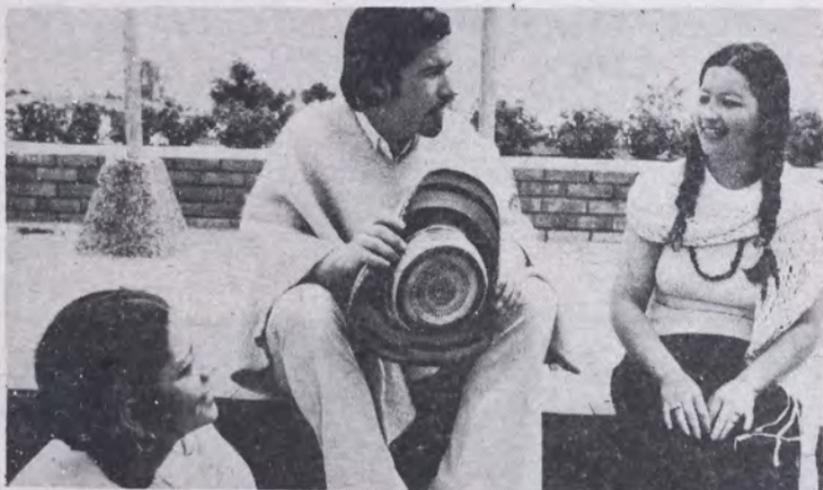
**Narrador:** es quien narra, cuenta o explica el sentido o la dirección que van tomando los acontecimientos en las obras que se están representando. Y es, al mismo tiempo, quien formula preguntas y hace reflexionar al público sobre la conveniencia o no de hacer determinada cosa. Conviene que aparezca con vestido correcto y que hable tranquila y pausadamente. Mejor si tuviere voz llena o grave.



**Actores:** son los que representan las obras que escriben los autores para el teatro. Cada uno ha de preocuparse por interpretar debidamente el papel del personaje que le ha correspondido con los movimientos, el vestido, la voz, los gestos y los ademanes del caso. Si le correspondió el papel de una persona de escasa cultura debe imitarla cuidadosamente en todo, lo mismo si le correspondió el de una persona educada. Esto es fundamental en toda representación, y esto es lo que permite apreciar al verdadero actor. No hay papeles malos, sino malos actores. El lenguaje de algunos cuadros no siempre es preciso o exacto. La j del costeño, vervigracia, se pone allí, más que todo, para orientación de los del interior. Dicha letra debe pronunciarse de una manera casi imperceptible. Solo así podrá lograrse una pronunciación bastante aproximada. No hay que ceñirse totalmente al texto: los actores pueden agregar o quitar algo, si ven que de este modo el diálogo resulta mejor.



La naturalidad es otra de las condiciones básicas. Se logra, al menos en parte, procediendo como si se estuviera en la propia casa o en compañía de algunos amigos; como si nadie estuviera observando al grupo escénico. Estarse quietos, encogidos, tímidos es lo peor que se les podría ocurrir a los actores, a menos que esa sea la actitud del correspondiente personaje.



Es preciso caminar, moverse, pero evitando, en lo posible, volver la espalda al público. Hay que mostrarse interesado por lo que otro dice; toser, mirar hacia el lugar indicado por alguien; fijar la vista sobre la persona que habla; manifestar sorpresa, pena o dolor no solo en el semblante sino, igualmente, en el movimiento de las manos, los brazos y los pies, pero sin exagerar. En todo ha de haber desenvoltura y, al mismo tiempo, naturalidad. Cuidado con el ridículo: los campesinos son también personas dignas.

A veces no se sabe qué hacer, especialmente cuando se interviene poco en el diálogo. En estas circunstancias es preciso ingeniarse algo: caminar, torcerse el bigote, dar vueltas al ala del sombrero, jugar con las tirillas de la funda del machete o con el bordón, hacer el papel de quienes conversan en voz baja, quitarse y ponerse el sombrero, terciarse la ruana, etc. Las mujeres pueden tejer, planchar, limpiar el polvo, mostrar a otra algún retrato, arreglarse algún detalle del pelo, hojear un libro... Bueno, hacer algo, sin desentenderse del desarrollo de los hechos. A lo largo del texto se indican algunas de estas actitudes, pero no son suficientes. Lo demás corresponde a la iniciativa personal.



## Locución

Es la expresión o modo de hablar. Para eso hay que tener en cuenta lo siguiente:

1o. La expresión ha de ser natural o normal. No se trata de leer sino de conversar, de hablar como si se estuviera en familia o entre los amigos.

2o. En la conversación debe interpretarse el sentido del texto o escrito. Y no solo en la voz, sino también en la acción, el gesto, los ademanes y los movimientos. La manifestación de frío, por ejemplo, debe ir acompañada de un estremecimiento de la voz, la cara y el cuerpo, y de una frotación de las manos. Llorar mientras se ríe o reír mientras se llora es no solo antinatural sino absurdo.

3o. Es preciso hablar de modo que oigan claramente hasta los espectadores que se hallen a mayor distancia.

El texto emplea, a veces, algunas palabras cuyo sentido hay que conocer:

**Cortando:** quiere decir que el actor siguiente rapa o corta la palabra al anterior, sin esperar a que termine lo que venía diciendo.

**Ligando:** significa que el actor siguiente termina lo que el anterior venía diciendo.

**Trans:** es lo mismo que transición e indica que el actor cambia de tono en un momento dado, como cuando eleva la voz para llamar a una persona distante, o cuando después de hablar en alta voz vuelve al tono natural.

## El público

Finalmente, algunas orientaciones relacionadas con el auditorio, con el público:

1a. Debe empezar a colocarse a una distancia del proscenio de uno o dos metros, en orden de estatura, Los más altos atrás. Los niños pueden ir adelante ojalá sentados. Es inaceptable la horrenda costumbre de colocarse contra el proscenio. Valdría la pena disponer de una o dos personas para hacer guardar el orden.





2a. Es preciso que el público se vaya educando para que sea capaz de comprender las obras de teatro y asuma la correspondiente actitud. Comprender, en este caso, es lo mismo que interpretar, es darse cuenta de su propio sentido. La actitud consiste en el modo de proceder ante esa comprensión. El público debe aplaudir a los actores en las interpretaciones más acertadas de sus respectivos papeles y reír en los momentos graciosos; pero debe callar ante un anciano en dificultades o ante un acontecimiento desgraciado, doloroso o triste. Reír en estas circunstancias es, perdónese la expresión, idiota.

Es indispensable hacer algo para que el público adquiera gusto artístico y un poco de educación.

Es posible que esto pueda obtenerse si antes de cada representación una persona de autoridad hace la correspondiente advertencia.

**NOTAS:** -Estos cuadros están escritos más o menos en el lenguaje de la región correspondiente. Si fuera difícil imitarlos pueden traducirse, verse o pasarse al del lugar donde la representación se efectúa.

-El disfraz es conveniente y hasta necesario. Tiene por objeto caracterizar, imitar los personajes del correspondiente lugar, y ocultar, en lo posible, la fisonomía propia del actor. El interés del público aumentará en la medida en que se logren estos dos propósitos.

-Debe evitarse cualquier otro número del programa entre acto y acto: los discursos, las recitaciones, las danzas, etc., se dejan para antes y después del cuadro.

# I

## ¿Trabajar para que otros ganen? (Problemas de mercadeo)

### CUADRO EN 2 ACTOS

**LUGAR:** Vereda de ún municipio de Boyacá.

**PERSONAJES:** Eugenio, Ismenia y César, lenguaje y vestido correctos; Pablo, Herminia, Laura y Josefa, lenguaje y vestido al uso del lugar. Todos boyacenses.



## ACTO 1o.

(Se abre el telón y aparece un camino con el Narrador de pies hacia el frente. Después entra César y, por fin, Josefa y Filiberto).

**NARRADOR:** El domingo es el día del Señor; el día para la celebración de la divina Palabra y, con frecuencia, para atender a los asuntos del mercado. Por el camino del poblado suelen encontrarse los vecinos. Entonces hablan de sus proyectos y del éxito o del fracaso en las ventas y las compras. Aunque usted no se halla entre este grupo, sí puede escucharlo y deducir determinadas consecuencias. Esto le conviene, amigo, y le cuesta poco, o acaso nada. (SALE, Y ENTRA CESAR).

**COORDINADOR:** AL LADO OPUESTO RUIDO DE CERDOS QUE CHILLAN Y COCHEAN FUERA, POR DIEZ SEGUNDOS.

**JOSEFA:** (ENTRANDO POR EL LADO OPUESTO AL LUGAR DONDE SE ENCUENTRAN LOS CERDOS). ¿Qué le pasa con esos marranos, don César?

**CESAR:** (MIRANDO HACIA EL LUGAR DE LOS CERDOS CON UN BULTO DE

TAMO A LA ESPALDA). Por aquí bregando con ellos a ver si... Están medio achajuanados y ya no quieren caminar.

**FILIBERTO:** (ENTRANDO) Pero ya casi, ya casi llega a la carretera.

**CESAR:** Afortunadamente, y si no... Lo grave es que mientras tanto pase el camión y no me espere.

**JOSEFA:** Pueda ser que no. Todavía es temprano y... Bueno, ese tamo para qué, don César.

**CESAR:** Para hacerles cama en el camión a los cerdos.

**FILIBERTO:** ¿Cama? ¿Y eso para qué?

**CESAR:** ¿Cómo que para qué? Pues para que no se maltraten, a fin de que no desmejoren en el precio. Usted sabe, Filiberto, que...

**JOSEFA:** (CORTANDO). Pero ni que los llevarán para la capital, o para...

**CESAR:** (CORTANDO). Justamente los llevo para la capital, Josefa.

**JOSEFA:** ¡Aaah! Yo creía que iba para el pueblo.

**CESAR:** No, Josefa. En el pueblo los quieren baratos. Si no lo engañan a uno en el peso de los animales, lo engañan, ciertamente, en el precio.

**FILIBERTO:** Tal vez tenga usted razón, don César. Pero hay que pensar que en todas partes se cuecen habas. Lo poco que allá puede ganarles, lo pierde seguramente en los gastos: pasaje, comida y hasta posada. Además...

**CESAR:** Le garantizo que con el aumento en la venta de uno, tengo para los gastos y me sobra. Allá no me engañan en el peso, porque los pesan por kilos: para eso es la báscula. Tampoco me engañan en el precio, porque puedo averiguarlo en seguida. Y de allá puedo traer más barato lo que necesito. ¡Se lo aseguro Filiberto, se lo aseguro!

**FILIBERTO:** Quién sabe... ¡Quién sabe!

**JOSEFA:** Amanecerá y veremos.

**CESAR:** Bueno, eso es lo que pienso y es probable que... Pero qué lleva ahí en esa mula, Filiberto.

**FILIBERTO:** (SILBOS Y GRITOS DE ARRIERO). Eso no es mío, don César: es aquí de misiá Josefa.

**JOSEFA:** Sí, son unas chirimoyas, unas papayas, unos pepinos y unas acelgas. De cada cosa un poquito.

**CESAR:** ¡Válgame Dios! Cuidado se le espichan las... Bueno, voy a tener que dejarlos seguir adelante, porque los cerdos no... Como ustedes llegarán primero por los atajos, háganme el favor de decirle al chofer que me espere. (SALE EN DIRECCION A LOS CERDOS).

**JOSEFA:** Con el mayor gusto, don César. (SALE EN LA MISMA DIRECCION).

**FILIBERTO:** Sí, señor. Con muchísimo gusto. (SALE EN LA MISMA DIRECCION).

**CESAR:** (DESDE FUERA SILBOS Y GRITOS DE ARRIERO).

(Telón)

**COORDINADOR: MUSICA: CONJUNTO MUSICAL,  
DISCO O CANTO**

**ACTO 2o.**

(Se abre el telón y aparece una tienda veredal con el Narrador hacia el cen-

tro. Luego entran Josefa, César, Filiberto, Pablo y Laura).

**NARRADOR:** A su regreso a la capital, César se encontró aquí en la tienda con Josefa, Filiberto y algunos otros vecinos que estaban con ellos. ¿De qué se trató? ¿De qué hablaron? Lo sabremos a continuación. Esto puede resultar para ustedes muy importante. Sí, señores.

**JOSEFA:** Bueno, y al fin cómo le fue por la capital, don César. ¿Siempre vendió con cuenta los marranos?

**CESAR:** Sí, Josefa. Los vendí a buen precio. Nunca pensé que me los pagaran tan... Sí, mejor de lo que los hubiera vendido en el pueblo.

**FILIBERTO:** ¿Así es la cosa?

**CESAR:** Sí, señor. Esta es la segunda vez que echo los animales para Bogotá con buen resultado.

**JOSEFA:** ¡Bendito sea Dios! Y a ustedes cómo les fue, O... ¿no llevaron ustedes también algunos animales?

**PABLO:** Sí, yo llevé al pueblo algunos marra-nitos. Unos cuatro.

**CESAR:** Y qué tal. ¿Sí logró venderlos en buenas condiciones?

**PABLO:** No don César. Se acuerda de ese que le gustó y que...

**CESAR:** (CORTANDO). Sí. Del colorado, del catire.

**PABLO:** Eso es, del mismo. ¿Sabe cuánto me dieron por ese marranito?

**CESAR:** Aguarde a ver... Por ahí unos... unos... unos dos mil pesos.

**PABLO:** ¡No, qué va! Mil ochocientos. Y los demás a... Bueno, por el más pequeño de todos me dieron mil doscientos. ¿Cómo le parece?

**CESAR:** Fueron baratos. Porque, haciendo mis cuentas, uno de los que llevé, que era como el catire, lo vendí en dos mil pesos. Y los demás, en esa proporción.

**JOSEFA:** Entonces hubiera sido mejor que don Pablo los hubiera llevado para Bogotá.

**CESAR:** Para Bogotá o para otro lugar de buen mercado.

**PABLO:** Siendo así, eso hubiera sido lo más aconsejado.

- CESAR:** Indudablemente. Y a usted, ¿cómo le fue en el pueblo con las frutas?
- JOSEFA:** Mal don César. Algunas se me espicharon, otras resultaron de mala calidad y las demás tuve que darlas por lo que ofrecieron. Los pepinos tuve que traerlos para la casa: nadie los quería. Igual cosa me ocurrió con las acelgas. Eso no. Y tanto que se friega uno para...
- CESAR:** ¡Cómo lo lamento!
- JOSEFA:** Gracias, don César. Pero a la que le fue peor fue, sin duda, a misiá Laura. ¿No es cierto, misiá Laura?
- LAURA:** Eso ni hablar.
- FILIBERTO:** Usted fue la de los huevos y los pollos. ¿No?
- LAURA:** Sí, don Filiberto. Pero eso no. ¡No, no, nooó! Figúrense que al bajar del bus le di con el canasto a la puerta, y ahí no más se me rompieron diez de los ochenta que llevaba. Los demás... el acaparador me los sonsacó a miserables ochenta centavos. Después supe que estaban a uno con veinte.

**PABLO:** Esos acaparadores... ¡Qué cosa tan terrible!

**LAURA:** Y en cambio yo tuve que comprar a seis pesos la barra de jabón, a uno con treinta la sal, y las espermas a peso. ¿Les parece?

**TODOS:** (AL TIEMPO) ¡De ninguna manera!

**FILIBERTO:** ¿Y los pollos? ¿Cómo le fue con los pollos?

**LAURA:** Me los sacó el mismo acaparador a veinticinco pesos, diciendo que eso ya no valía la pena, porque no les ganaba ni el valor del transporte. Pero lo que más me duele fue lo de las arepitas.

**PABLO:** ¿Y qué fue lo de las arepitas?

**LAURA:** Figúrense que llevaba unas arepitas de horno: eran cien. Vendí unas sesenta y las demás nos las comimos en la casa, porque nadie las quiso. Les hacían el feo, porque echaba entre ellas el dinero, porque las cogía directamente con la mano, o porque los compradores las tocaban. (SUSPIRANDO) ¡Esto ya no es vida! ¡Ya no vale la pena trabajar!

**JOSEFA:** ¡La cosa está fea, fea, fea!

- PABLO:** ¿Qué dice, don César?
- CESAR:** Francamente, estoy preocupado. Creo que valdría la pena analizar estos gravísimos problemas y buscarles alguna solución pero... no sé si... quién sabe si esto tendrá algún interés para ustedes.
- LAURA:** Sí, claro que sí.
- PABLO:** Naturalmente.
- JOSEFA:** Es muy importante.
- CESAR:** Está bien. Yo creo que una de las causas de las malas ventas y, al mismo tiempo, de las malas compras, está en la falta de organización de la comunidad. ¿No, Josefa?
- JOSEFA:** Bueno tal vez la organización permitiría establecer ciertos servicios como la cooperativa que comprara nuestros productos al precio justo, para distribuirlos luego en las plazas de mayor consumo. O quizá la unión para el trabajo o ...
- CESAR:** (CORTANDO) Posiblemente. Bueno, con la cooperativa podrían evitarse los acaparadores y los negociantes, al menos en buena proporción. Pero...

Josefa cómo que se quejaba de que no había podido vender en el pueblo los pepinos y las acelgas.

**JOSEFA:** Así es. Nadie quiso comprar esos productos.

**PABLO:** ¿Ah, no? ¿Y no decían por qué?

**JOSEFA:** No, don Pablo. Pero si era que ni los miraban. Algunas personas no conocían las acelgas. ¿Y eso qué es? me decían. Y en cuanto a los pepinos...

**CESAR:** Todos esos problemas y algunos otros, como las distancias, los malos caminos etc., etc., son cosas que influyen, como los estamos viendo, en el mercadeo. Me parece, sin embargo, que no podemos cruzar los brazos y esperar que las cosas se arreglen por sí mismas, o a que todo nos llegue de arriba. ¿O será que estoy equivocado?

**TODOS:** No, don César.

**PABLO:** Esa es la verdad.

**FILIBERTO:** Hay que hacer algo.

**JOSEFA:** Capacitarnos más.

- PABLO:** Buscar mejores soluciones.
- JOSEFA:** Dar mejor presentación a las cosas.
- FILIBERTO:** Más higiene.
- CESAR:** ¡Un momento! ¡Un momento! Yo creo que vale la pena resumir lo dicho acerca de nuestros principales problemas relacionados con el mercadeo y con las posibles soluciones. ¿Les parece?
- PABLO:** Sí, don César.
- JOSEFA:** Es conveniente.
- PABLO:** Para retenerlas mejor.
- LAURA:** Pero con las correspondientes soluciones.
- CESAR:** Bien. Entonces empecemos. Según lo dicho, uno de los problemas consiste en la falta de acuerdo y de unión. La solución estaría, entonces, en la organización de la comunidad. Tendríamos así buenas vías de transporte, cooperativa, trabajo en común, etc., etc.
- FILIBERTO:** Y como en el pueblo no siempre podemos vender nuestros productos, es

preciso buscar nuevos mercados. Lo demuestra el caso de los cèrdos.

**PABLO:** Exactamente. Y por no seleccionar los productos o por no empacarlos y transportarlos en debida forma, no se venden, o se dañan y pierden valor en el mercado. Tal el caso de los huevos y las frutas.

**FILIBERTO:** Seguramente eso es así. Además, la mala presentación y la falta de higiene dificultan la venta de los comestibles y pueden ocasionar enfermedades. Que no olvide esto nuestra común amiga Laura.

**CESAR:** Con frecuencia cultivamos cosas que no tienen salida en el mercado. Es posible cultivar otras que acaso hemos descuidado y que pueden venderse mucho más. El caso de los pepinos y las acelgas es elocuente. Y no lo es menos la mala presentación, como pasó con las arepas.

**NARRADOR:** (ENTRANDO Y DESDE EL FRENTE) Sí. Los malos caminos, los malos transportes, los intermediarios los productos que no tienen salida en la plaza, la mala presentación y la falta de aseo e higiene en ciertos artículos alimenticios, etc., etc., todo eso cons-

tituye una serie de problemas que perjudican al agricultor y que requieren una solución inmediata. Indudablemente, ustedes tienen iguales o parecidos problemas. ¿Han pensado en la correspondiente solución? ¿No? ¿Entonces qué esperan? Esto es diciendo y haciendo. Para luego es tarde.

(Telón)

## II

# Fregado y con los brazos cruzados

(Paternalismo y esclavitud)

### CUADRO EN UN ACTO

**LUGAR:** Vereda de un municipio del Tolima.

**PERSONAJES:** Ulises, Teófilo, Arcelia, Salustiano y Betulia, todos tolimenses y de lenguaje y vestido al uso del lugar.



## ACTO UNICO

(Se abre el telón y aparece el Narrador de pies, hacia el frente. Luego entran los demás).

**NARRADOR:** Hoy nos encontramos aquí con algunos vecinos de esta vereda del departamento del Tolima. Nos proponemos, escuchar la exposición de sus problemas y meditar acerca de las posibles soluciones. Sí, escuchar y meditar como lo hacen ellos y como debe hacerlo, naturalmente, usted. ¡Usted, amigo! (SALE O SE SIENTA EN UN ANGULO DEL ESCENARIO).

**ARCELIA:** (PROFUNDAMENTE EXTRAÑADA Y ENTRANDO) ¡Ay, no! ¿Entonces tú le diste limosna a ese pordiosero?

**BETULIA:** (ENTRANDO POR EL MISMO LUGAR) ¡Claro, Arcelia! ¡Pero... qué! ¿Acaso hice mal?

**ARCELIA:** ¡Desde luego, Betulia! ¿No ves que eso debe hacerse solo en algunos casos?

**BETULIA:** ¡En algunos casos! ¡Únicamente en algunos casos! ¿Pero es que la caridad solo debe practicarse en algunos casos?

**ARCELIA:** Aunque te parezca extraño, eso es así. La limosna solo debe darse a quien realmente la necesita. ¿No, Salustiano?

**SALUSTIANO:** Parece que sí.

**BETULIA:** (EXTRAÑADA) ¡Cómo! ¿Tú también con esas? ¿De modo que a unos pobres hay que darles y a otros no? Y eso es lo que ustedes llaman...

**ARCELIA:** (CORTANDO) Es que ese hombre puede y debe trabajar. Yo lo conozco. Y también Ulises, Salustiano, Ruper-to, Cenaida, Dolores... Aquí todo el mundo lo conoce. Es un perezoso.

**SALUSTIANO:** Es física e intelectualmente capaz. Puede y debe hacerlo. Debe trabajar.

**BETULIA:** Puede que sí. Pero es pobre. Además, hay un dicho que dice: Haz el bien y no mires a quien.

**SALUSTIANO:** Bueno, eso es cierto. Pero las cosas tienen su límite. Y esto de la caridad también lo tiene.

**BETULIA:** ¿Aaah, siií?

**SALUSTIANO:** Sí Betulia. El que da limosna a quien, como en el caso presente,

puede y debe trabajar, no solo no practica la correspondiente obra de misericordia, sino que fomenta el ocio y se convierte en paternalista.

**ULISES:** Está contribuyendo, involuntariamente, a la degradación de esa persona.

**ARCELIA:** Está propiciando su esclavitud.

**BETULIA:** ¡Hora sí! La degrada y la esclaviza. ¿Y por qué?

**TEOFILO:** Bueno, yo creo que Betulia ha procedido de buena fe. El pordiosero se le acercó y le pidió limosna. Como ella no sabía ni tenía tiempo de averiguar si podía ganar la vida trabajando, se la dio. ¿Cuál es la responsabilidad de Betulia?

**ARCELIA:** En este caso... Bueno, no se. Tal vez no sea responsable.

**ULISES:** No es responsable.

**TEOFILO:** Pero si ustedes acaban de decir que al dar limosna a ese pordiosero estaba fomentando la esclavitud y practicando el paternalismo, que contribuía a la degradación de la...

**ULISES:** (CORTANDO) Un momento, Teófilo. ¡Un momento! Si lo hubiera hecho a

sabiendas, sería responsable. Pero nosotros no hemos afirmado eso.

**TEOFILO:** Pero si ustedes dijeron que estaban contribuyendo a...

**ARCELIA:** (CORTANDO) ¡Involuntariamente! Sí, involuntariamente a fomentar la degradación y la esclavitud. Y que practicaba, también involuntariamente, el paternalismo.

**ULISES:** Al decir que el hacerlo involuntariamente, deja a Betulia libre de culpa, pero no del deber de informarse. Dentro de lo posible, desde luego.

**BETULIA:** ¡Aaah! ¡Humm! ¡Eso ya es muy distinto! Pero como me formaron tamaño alboroto, yo creía que...

**SALUSTIANO:** (CORTANDO) Despreocúpese, Betulia. Lo que nosotros quisimos fue hacerle caer en cuenta de que ese pordiozero no merecía la limosna por estar en condiciones de ganarse la vida trabajando.

**ULISES:** Naturalmente, este caso admite una serie de consideraciones que podrían justificarlo plenamente: si el pordiozero no encontraba trabajo, si una necesidad extrema se lo imponía

etc., etc. Pero eso escapa, al menos por ahora, a nuestro conocimiento y a nuestro juicio. Por lo menos yo no estaría en condiciones de juzgarlo.

**ARCELIA:** Yo tampoco. Lo único que se de cierto es que es una persona normal y apta para el trabajo.

**ULISES:** Claro que lo que he dicho no quiere decir que debemos continuar ignorado las circunstancias en que se encuentra ese pordiosero. Porque si no tiene trabajo, hay que ocuparlo en alguna cosa; si alguna necesidad extrema lo obliga, tenemos que hacer lo posible para remediarla. Y así con los demás. ¿No les parece?

**TEOFILO:** Sí, hay que ayudarle.

**ULISES:** Naturalmente, en esas condiciones.

**BETULIA:** Parece que Salustiano y Ulises tienen la razón. Sin embargo...

**SALUSTIANO: (CORTANDO)** Oiga, Betulia: Si ese pordiosero no tiene razón suficiente para mendigar, no se le debe dar limosna en justicia. Y si a pesar de todo se le diere, no se le hace un bien sino un mal.

**ARCELIA:** ¿Lo duda todavía, Betulia?

**BETULIA:** Bueno, es que...

**SALUSTIANO:** (CORTANDO) La sabiduría china nos dice al respecto: (CON LENTITUD) Si das un pescado a un pobre le quitas el hambre por un día; ipero si le enseñas a pescar le quitas el hambre para toda la vida!

**BETULIA:** ¿Cómo? ¿Cómo? Me gustaría escucharlo otra vez.

**SALUSTIANO:** Con muchísimo gusto: Si le das un pescado a un pobre le quitas el hambre por un día; isi le enseñas a pescar le quitas el hambre para toda la vida! (TRANS) Esto es lo que pienso que debe hacerse: Enseñar a ese pordiosero a trabajar y darle trabajo, pero no limosna. Pues esto nos llevaría al paternalismo, y al limosnero a una forma de esclavitud.

**BETULIA:** Es que... En fin, no se..., Entiendo que la palabra paternalismo viene de las palabras padre o padres. Pero... bueno, no se.

**ULISES:** Pero qué es lo que hacen los padres con los hijos cuando les profesan un amor exagerado, un amor... Sí, un

amor mal entendido. Cuando los consienten demasiado...

**ARCELIA:** (CORTANDO) Les dan gusto en todo cuanto quieren...

**SALUSTIANO:** (CORTANDO) Se sacrifican por ellos...

**ARCELIA:** (CORTANDO) Sí, aunque comprometan seriamente su tranquilidad, su patrimonio o su salud, sin razones suficientes que lo justifiquen.

**BETULIA:** ¡Sin razones suficientes que lo justifiquen!

**TEOFILO:** Sí, porque si las razones, las causas, los motivos, fueren suficientes, creo que los padres debemos arriesgarlo todo, aún la propia vida por ellos.

**ARCELIA:** Indudablemente. Y en el mismo deber se encuentran los hijos respecto de los padres.

**TEOFILO:** ¡Por supuesto! Pero fuera de estas circunstancias no es conveniente. Y no lo es porque los hijos se vuelven desconsiderados, indolentes, egoístas, voluntariosos y hasta esclavos.

**BETULIA:** ¿Esclavos? ¿Pero esclavos... de qué o de quién?

- ULISES:** ¡De sus propios caprichos!
- ARCELIA:** ¡De su egoísmo, de su indolencia!
- SALUSTIANO:** Sí. Y de este modo pueden llegar a convertirse en unos tiranos de sus padres.
- ULISES:** Ese pordiosero, es, sin lugar a dudas, un esclavo. ¿Un esclavo de qué? De la pobreza.
- ARCELIA:** O de la ignorancia, que lo hace incapaz de valerse por sí mismo.
- TEOFILO:** ¡O del ocio! O de los demás que aprovechan su insuficiencia.
- ULISES:** O de todo eso a la vez. Sí, es esclavo de la pobreza, porque lo es al mismo tiempo, de la ignorancia y del ocio.
- ARCELIA:** Y a todas estas clases de esclavitud pudo haber llegado por un amor mal entendido de sus padres.
- TEOFILO:** Tal vez ellos ignoraban sus derechos o no los ejercieron oportunamente, o no supieron cumplir con los respectivos deberes u obligaciones.
- BETULIA:** ¿Pero es que los hijos también tienen derechos y deberes?

**ULISES:** Nadie lo duda. Los hijos también tienen derechos y deberes. Y están obligados a conocer, en tiempo oportuno, los derechos y los deberes que les corresponden, para ejercer o exigir los primeros, y para cumplir, justa y acertadamente, los segundos.

**ARCELIA:** Y en la misma obligación están los padres: ellos tienen que conocer también sus derechos, para ejercerlos o exigirlos, y sus deberes, para cumplirlos acertada y oportunamente.

**ULISES:** ¡La ignorancia esclaviza al hombre!

**SALUSTIANO:** Sí, Ulises. Y ahora estoy pensando en si esa defectuosa formación que los hijos pueden recibir en el hogar por la ignorancia de sus padres, o por capricho, mala voluntad, etc., no ocasiona, a su turno, algunos otros problemas de mayor gravedad.

**BETULIA:** Pero... ¿Como cuáles?

**SALUSTIANO:** Como la delincuencia, las trampas en los negocios, el robo, el homicidio, etc., etc. ¿Ustedes qué opinan?

**TEOFILO:** Qué es posible.

**ARCELIA:** Claro que sí.

**ULISES:** Tiene toda la razón.

**TEOFILO:** Sí, tiene toda la razón. Naturalmente, en la delincuencia influyen, igualmente, otras causas. ¿No es cierto?

**SALUSTIANO:** Indudablemente: el mal ejemplo de algunos padres o de algunos vecinos y, a veces, ciertos programas de la televisión, algunas películas, unos cuantos espacios de radio... Bueno, qué sé yo. Cuántas cosas más en que nunca hemos reparado.

**BETULIA:** ¡Pero qué mundo de cosas! Ahora sí estoy comprendiendo que ustedes estaban en lo cierto.

**ULISES:** ¡Al fin se convenció, Betulia!

**BETULIA:** Son tantas y tan evidentes las razones que dan, que francamente...

**SALUSTIANO:** (CORTANDO) Bueno, en esto de la delincuencia... Habrá que esperar. De pronto el médico... Sí esperemos. Pero lo que sí hay que hacer, desde ahora mismo, es buscar alguna solución al problema de ese pordiosero. Hay que convencerse de su situación, para proceder en consecuencia.

**NARRADOR:** A continuación establecieron, naturalmente, lo que había que hacer. Seguramente, usted también ha encontrado alguna solución. Porque usted también debe pensar. Para eso recibió de Dios la voluntad y la inteligencia. Podría decirme, entonces, ¿cuál de las partes tiene más razón y por qué? ¿Cómo solucionaría usted este enredo?

(Telón)

### III

## **Ya mi tierra no produce**

(Cansancio del suelo)

### CUADRO EN UN ACTO

**LUGAR:** Vereda de un municipio del Huila.

**PERSONAJES:** Ulises, Omaira y Simón, de lenguaje y vestido correctos; Teódulo y Mariela, de lenguaje y vestido al uso del lugar.

### ACTO UNICO

(Se abre el telón y aparece una sala con el Narrador hacia el frente y los actores atrás).

**NARRADOR:** Buena parte de las tierras del Huila está erosionada y sus suelos completamente agotados. La ignorancia de algunos de sus moradores ha venido agravando el problema. Teódulo y

Mariela se cuentan entre estos últimos. Quizá usted tampoco ande bien en este sentido. Esperemos que el caso de Mariela y Teódulo y las orientaciones de Simón y Ulises, logren abrirle los ojos y ponerlo en camino. Esto es posible si atiende y piensa.

**MARIELA:** Sí, don Ulises. Esto no vale la pena. Eso qué. Yo trabajo desde que aclara hasta que oscurece, pero no. La tierra no me corresponde, no produce, no...

**ULISES:** (CORTANDO) Y no ha trado de buscar... Porque no se justifica que... Me parece que esa tierra es suficiente para sostener una familia mucho más numerosa y... ¿No le parece a usted Mariela?

**MARIELA:** Eso mismo pienso yo. Pero no se... A veces pienso que me estoy cansando y que ya no rindo lo suficiente para hacerla producir. Bueno, no se.

**TEODULO:** Opita: ¿Pero no sabe que a mí también me pasa lo mismo? Sí, señora. Mi tierra tampoco quiere responder. No, ni por la "mocha".

**MARIELA:** Conque así es la cosa. Opita. Yo creía que...

**TEODULO:** (CORTANDO) Sí, Mariela. Es que... Ahora, verá: hace unos 20 años cada caña de maíz tenía dos, tres y hasta cuatro mazorcas. ¡Y qué mazorcas!

**ULISES:** Muy buenas, ¿verdad?

**TEODULO:** De lo que se llama, don Ulises: Hoy apenas tiene una y a lo sumo dos. ¡Pero no: eso no sirve!

**ULISES:** Muy chiquitas.

**TEODULO:** Las puede uno esconder entre la mano. Y los granos son chirriquiticos y todos chupados. Parecen garrapatas con hambre. Yo sí creo que... Sí, nos falta meterles más trabajo. Estamos cansados y...

**ULISES:** (CORTANDO) Oigan ustedes una cosa: Yo creo que la que está cansada es la tierra. Está cansada, agotada. ¿Entiende?

**MARIELA:** Poco, señor.

**TEODULO:** Ajá, la tierra también puede...

**MARIELA:** (CORTANDO) Pero sí será. Opita

**TEODULO:** Yo creo que esas son cosas aquí de... Cosas de don Ulises. Claro.

- ULISES:** No. No son cosas mías, Teódulo. Es que eso es así.
- TEODULO:** Pero ni que fuera...
- MARIELA:** (LIGANDO) Una persona, o una mula, o...
- ULISES:** (CORTANDO) Sí, Mariela. El suelo se cansa. ¿Pero no ven ustedes que yo también sufrí con mi terreno idéntico problema? Y tal vez Simón, Omaira, Rogelio y...
- OMAIRA:** (CORTANDO) Eso es muy cierto.
- SIMON:** La tierra se cansa.
- OMAIRA:** Se esteriliza, se agota.
- SIMON:** Y tendrá que ir de mal en peor, si no se alimenta y se le permite descansar.
- MARIELA:** Bueno. Pero al fin de cuentas, qué es lo que pasa con el suelo. Por qué se cansa, por qué se agota y no quiere... Bueno me gustaría que alguien nos explicara...
- ULISES:** (CORTANDO) Lo único que yo puedo decirles es que mi tierrita produce hoy 30 cargas de maíz. Antes no

cosechaba sino 20. Hoy recojo, además, 15 cargas de café, donde apenas recogía 8 o 9. Y donde... Pero si aquí Omaira... Me parece que hoy ha multiplicado sus animales y el producto de sus cosechas.

**COORDINADOR:** FUERA DEL ESCENARIO BRAMIDO DE VACAS Y TERNEROS, Y RELINCHO DE CABALLOS. SOSTENER POR 10 SEGUNDOS.

**OMAIRA:** Sabes que sí, Ulises. Hace unos 18 años tenía dos vacas y el caballo de silla. Naturalmente también algunos cultivos. La finquita no daba para más. Ahora cuido allí 6 vacas, el caballo y dos mulas. Fuera de...

**ULISES:** (CORTANDO) ¿Se dan cuenta? ¿Y usted, Simón?

**OMAIRA:** A él como que ya no le alcanzan los bolsillos para guardar la plata. Bueno, dirá que no la guarda en los bolsillos sino en...

**SIMON:** (CORTANDO) No tanto, Omaira. Mira que te muerdes la... Pero sí les digo que desde que empecé a poner cuidado a las clases de las escuelas radiofónicas, la situación se ha venido componiendo. Porque hubo un

tiempo en que, les aseguro que por poco mando al "patas" los cultivos y los animales.

**TEODULO:** ¿Cómo así? ¿Y eso por qué?

**SIMON:** Imagínese, Teódulo, que las tres vacas churrientas que tenía estaban más desmirriadas que... Y de los cultivos ni hablar. Las cañas del maíz parecían patas de garza parameña. Se lo digo que sí.

**TODOS:** (RIEN)

**COORDINADOR:** BRAMIDOS Y RELINCHOS POR 10 SEGUNDOS.

**MARIELA:** ¡Opita! Yo lo que creo es que don Simón exagera. ¿No Teódulo.

**TEODULO:** Eso parece, Mariela. Porque...

**SIMON:** (CORTANDO) No. No exagero. ¿Para qué? ¡Ulises sabe que digo la verdad! El conoció esos peladeros hace más de 25 años.

**ULISES:** Eran lo mismo que los míos. No servían ni siquiera para cabras.

**COORDINADOR:** BALIDO DE CABRAS. SOSTENER POR 10 SEGUNDOS

**SIMON:** Efectivamente. ¿Pero no te acuerdas, Ulises, que las 15 cabras que tenía tuve que venderlas?

**ULISES:** ¡Claro, hombre! Pero si yo casi... Casi que tengo que hacer lo mismo con las dos flacuchentas vacas que tenía. Y con...

**MARIELA:** (CORTANDO) Supongamos que eso fue así. Entonces, a qué "demonches" atribuyen ustedes ese... ese...

**ULISES:** (CORTANDO) A la carencia de nutrientes, es decir de abonos, de fertilizantes.

**SIMON:** (CORTANDO) Y también a las quemadas, a la erosión, a ese estúpido sistema de cultivar la tierra de arriba hacia abajo, en vez de hacerlo a través de la pendiente.

**ULISES:** Es que el suelo, como las personas, como los animales, como todo ser viviente, ha de alimentarse. ¡De lo contrario se agota o se muere! ¿Verdad, Simón?

**SIMON:** Por supuesto, Ulises. Por supuesto: (MOSTRANDO). Esas lomas peladas que ven ustedes por aquella parte,

eran terrenos fértiles. Estaban cubiertas de una vegetación tupida y frondosa que facilitaba humedad y abono orgánico a los terrenos de la parte baja.

**OMAIRA:** Con las hojas, las cáscaras, la broza... Con todo eso al podrirse y...

**SIMON:** (CORTANDO) Sí, Omaira. ¿Pero qué pasó? Las cosechas consumieron, poco a poco, su fertilidad... Y si a eso agregamos lo de las quemas, la erosión, el mal cultivo... ¿Qué quiere usted?

**COORDINADOR:** BALIDO DE CABRAS. SOSTENER POR 10 SEGUNDOS. EN SEGUIDA RUIDO DE UNA QUEMA. SOSTENER POR 10 SEGUNDOS.

**SIMON:** ¿Sí oyen? Ahí está la quema. Así se agota la capa vegetal del suelo.

**TEODULO:** Sí. Ahora creo que aquí don Ulises y don Simón, están en lo cierto: las cosechas le van quitando la fertilidad al suelo, lo mismo que las quemas y la erosión. Pero no se... Quisiera que...

**ULISES:** (CORTANDO) El suelo, Teódulo, es como la caja de ahorros, como cual-

quier cuenta bancaria donde se había depositado una apreciable suma de dinero.

**MARIELA:** Una apreciable suma de dinero.

**ULISES:** Una apreciable suma de dinero. Si no seguimos consignando, sino que empezamos a retirar, año tras año, llegará el momento en que habremos acabado todo el caudal, todos los fondos. ¿O creen que no?

**MARIELA:** Eso sí es cierto.

**TEODULO:** De donde se saca y no se echa...

**MARIELA:** (CORTANDO) Todo se acaba.

**ULISES:** Así ocurre con el suelo. Si no se le devuelve lo que se le quita tiene que cansarse, agotarse.

**COORDINADOR:** RUIDO DE QUEMA. SOSTENER POR 10 SEGUNDOS.

**MARIELA:** Pero entonces qué. Como nuestras tierras están agotadas... Tendremos que abandonarlas... porque ya no sirven. O todavía nos quedará algún recurso, algo que nos permita...

**SIMON:** (CORTANDO) Lo que hicimos nosotros. Sí, Omaira, Ulises y este

modesto servidor de ustedes. Y lo que han hecho centenares de miles de personas.

**TEODULO:** (DUDANDO) Seguramente.

**SIMON:** Claro, Teódulo. Conocer en primer lugar, las condiciones actuales del suelo: hacerlo analizar. Esto para saber cuáles son los alimentos, es decir, los nutrientes que le hacen falta, por habérselos arrebatado las cosechas, las quemas, la erosión, el... Todas esas cosas de que ya hemos hablado. (A MARIELA Y A TEODULO) ¿Y esto para qué? ¿Para qué será? Haber, haber... Contesten.

**MARIELA:** Para devolverle la fertilidad con abonos y fertilizantes, con la rotación o cambio de cultivos, con...

**SIMON:** (CORTANDO) Exactamente: ¡Sí, muy bien! Se ve que nos estamos haciendo entender y que ustedes están... ¿No es cierto, Teódulo?

**TEODULO:** Por lo menos estamos haciendo el deber. Pero nos gustaría saber cómo se hace el análisis, si nosotros mismos podemos efectuarlo o si...

**SIMON:** (CORTANDO) Cómo me gusta todo eso. Así es como... Bueno, no se si aquí... ¿Qué dices tú, Ulises?

**ULISES:** Simplemente, que existen dos sistemas de análisis: uno que podríamos llamar natural y el químico o de laboratorio.

**TEODULO:** Ah, sí. Muy bien: el natural y el químico.

**ULISES:** El natural, consiste en determinar el estado del suelo por las condiciones de este, y por la clase y apariencia de las plantas que se hallen en él. Un suelo polvoriento y de color oscuro donde se desarrolle el helecho, podría carecer de cal. ¿No, Simón?

**SIMON:** Naturalmente. Cuando hay abundancia de nitrógeno y escasez de otros nutrientes, las plantas "se van en vicio": dan frutos escasos, pequeños y de mala calidad. Las plantas se vuelcan y caen. La escasez de nitrógeno produce plantas pequeñas, con hojas amarillas y cortas que suelen caerse, y brotes o retoños que pierden su forma y mueren. ¿No es así, Ulises?

**ULISES:** Claro que sí. Por otra parte, la falta de fósforo produce coloración rojiza

en las hojas, tallos y ramas; el crecimiento y maduración de los frutos es lento; hay baja producción en los granos; los tallos del maíz son cortos y disminuye el macollaje de la avena, la cebada, el trigo y el arroz. Creo que el exceso de fósforo no perjudica el cultivo.

**OMAIRA:** Creo que no, porque... Por lo menos eso es lo que dicen.

**SIMON:** No, no lo perjudica. El exceso de Potasio tampoco. Tenemos, pues que la abundancia de fósforo y potasio no hace mal a los cultivos. Pero si falta el potasio, las plantas aparecen raquí-ticas, las hojas se voltean hacia abajo, se arrugan o presentan manchas ne-gruzcas y amarillentas.

**ULISES:** Exactamente. Y las plantas como que se quemán, las frutas y los granos del maíz resultan pequeños. Naturalmente este análisis requiere algún estudio y cierta práctica o experiencia.

**MARIELA:** Entonces el más indicado es el químico en laboratorio. ¿No, don Ulises?

**ULISES:** Eso parece, Mariela. Por supuesto que hay que saber tomar las muestras.

**SIMON:** Y el lugar a donde deben enviarse para el análisis.

**ULISES:** Desde luego, Simón. Hay que saber tomar las muestras del suelo y saber igualmente el lugar a donde deben enviarse. Lo que ocurre es que eso de las muestras es medio...

**OMAIRA:** (CORTANDO) Eso lo dice la cartilla Suelo Productivo de las Escuelas Radiófonas.

**ULISES:** ¡Ah, sí! ¡De veras que sí! No me acordaba. La cartilla Suelo Productivo dice cómo tomar las muestras. Y en cuánto al lugar donde las analizan, podríamos decir que esto se hace en laboratorios especiales. Un agrónomo, un experto o un técnico nos puede orientar sobre la toma de muestras y el lugar a donde se puede enviar la muestra para análisis. En el Instituto Colombiano Agropecuario (ICA) pueden indicar el laboratorio más aconsejado.

**NARRADOR:** (DESDE EL FRENTE) Ha dicho bien Simón: El que tiene boca va a Bosa. Usted también la tiene para preguntar lo que no sabe. Hágalo, amigo. ¡Hágalo! ¡Esto es para hacerlo ya! Lo antes posible.

(Telón)

## IV

# El destino de Silvestre

(Desempleo y emigración)

### CUADRO EN 3 ACTOS

**LUGAR:** Vereda de un municipio de Antioquia.

**PERSONAJES:** Narrador; Rodrigo y Ana, esposos; Silvestre, hijo de los dos últimos. Todos de lenguaje y vestido correctos. Darío, Bethsabé y Carolina, de lenguaje y vestido al uso del lugar.



## ACTO 1o.

(Se abre el telón y aparece una sala con el Narrador al frente, y Ana, Silvestre y Rodrigo, atrás).

**NARRADOR:** Lo que ocurrió a Silvestre es algo que vale la pena meditar. La vida tiene sus contrastes y de la solución de los problemas depende el éxito o el fracaso. Silvestre no resultó afortunado y... ¿Pero qué fue lo que le ocurrió? Vamos a saberlo. Esperamos que la historia de Silvestre constituya una buena lección para cada uno de nosotros, entre los que se cuenta naturalmente usted. Y allá también usted. Y usted, ¡y usted! (SALE O SE SIENTA EN UN ANGULO DEL ESCENARIO).

**ANA:** Al fin qué has resuelto, pues. ¿Te quedas o te vas, Silvestre?

**SILVESTRE:** Me voy, mamá. Estoy aburrido... El campo me fastidia... No encuentro trabajo y la vida me parece muy... ¡jarta!

**RODRIGO:** Aquí es donde hay trabajo, hijo. Tu ves que yo solo no puedo atender a todos los trabajos de la finca. Comprendo, hijo, que esto es pesado, pero

da. Da para vivir, si no con mucha holgura, por lo menos con desahogo y, lo que es mejor, con honradez. Claro que sí.

**SILVESTRE:** Posiblemente. Pero creo que hay que ensayar con otros trabajos y en otra parte. ¿Cierto?

**RODRIGO:** Quizá no sea necesario. Hay muchos ejemplos demasiado penosos. Me parece que aquí nada te falta, hijo. De lo que produce la finca te he participado, para que vayas formando un capitalito y creo que...

**SILVESTRE:** (CORTANDO) Lo reconozco, padre. Sí, lo reconozco. Pero sucede que lo que nos queda es muy poco. Además el trabajo escasea en determinadas épocas del año. En la ciudad es posible encontrar alguna ocupación permanente y, con ella, un rendimiento mejor.

**ANA:** Es posible, hijo. Pero asimismo tienes que gastar: posada, comida, arreglo de la ropa... Bueno, con todos esos gastos el rendimiento, a la postre, puede venir a ser igual, si no peor. No, Rodrigo.

**RODRIGO:** Bueno. En cuanto a la falta de trabajo, yo lo que creo es que nos ha faltado más organización y más iniciativa.

**SILVESTRE:** Puede ser. Sin embargo eso me parece oscuro. Francamente no lo veo claro.

**ANA:** Quizá no mucho. Yo me inclino a creer que aquí existen otros caminos que no son oscuros como imaginas, pues.

**RODRIGO:** Sí. Estoy seguro que aplicando más la técnica y utilizando mejor los recursos naturales, mejoraremos las entradas apreciablemente. Sí, señor.

**SILVESTRE:** La técnica requiere dinero, y no lo hay. Y en cuanto a los recursos... No se, no veo qué recursos pudiéramos utilizar en buenas condiciones. No los encuentro, no los hay.

**RODRIGO:** Yo creo que los hay. Esa laguneta, por ejemplo, podría convertirse en un criadero de peces de colores, cuya venta nos proporcionaría entradas de cierta consideración. ¿Sabes?

**SILVESTRE:** Tal vez. Pero eso me parece un poco difícil.

**RODRIGO:** Ni mucho hijo. Y ahí no más habría trabajo de sobra. Bueno, hay otras cosas que nunca hemos explotado: la ceba de cerdos, la cría de pollos... Francamente aquí no hay falta de trabajo sino de iniciativa y de técnica.

**ANA:** Y nada de eso es difícil. ¿Cierto?

**SILVESTRE:** Posiblemente no, mamá. Pero es a base de dinero. Y precisamente eso es lo que nos falta.

**ANA:** Podríamos acudir a la Caja Agraria, al Instituto Colombiano Agropecuario. En fin, no se. Pero el dinero existe, alguien lo tiene y puede levantarse.

**RODRIGO:** El dinero puede levantarse. Y es que contamos, además, con otro recurso: con el recurso humano. Porque nosotros tenemos cabeza para pensar y manos para trabajar. Por otra parte, aquí hay algunos vecinos que colaborarían con nosotros. Lo que nos ha faltado es unión.

**ANA:** Unión de inteligencias, de esfuerzos y de capitales. Claro que sí.

**RODRIGO:** Sí, Ana Julia. Si nos asociáramos con algunos vecinos podríamos establecer

mejores sistemas de trabajo, y hasta emprender en algo de aliento en empresas capaces de producir mucho dinero y de facilitarnos ocupación todo el año. ¿Cierto?

**ANA:** Sí, Rodrigo. Me parece que de organizarnos alrededor de una empresa importante, un día no lejano, podríamos salir de la pobreza, sin tener que buscar lo que no se nos ha perdido en otros lugares, acaso engañosos y llenos de preocupaciones y...

**SILVESTRE:** (CORTANDO Y CON CIERTO DISGUSTO) Sencillamente, lo que pasa es que estoy aburrido, estoy "jarto" con esta asquerosa vida rural. Quiero dejarla, cambiar de trabajo. En la ciudad han logrado otros un porvenir menos incierto, y yo no me considero inferior. Ya lo pensé y estoy dispuesto a marcharme cualquiera que sea la suerte que me toque. (CON DECISION) ¡Esa es mi última palabra!

**RODRIGO:** ¿De modo que ya no tenemos nada que hablar?

**SILVESTRE:** No. ¡Ni una sola palabra!

**RODRIGO:** ¿Ni una más?

**SILVESTRE:** No. ¡Ni una!

**ANA:** ¡Pueda ser que no tengas que arrepentirte, hijo ingrato!

(Telón).

**COORDINADOR: MUSICA: CONJUNTO MUSICAL  
DISCO O CANTO.**

### **ACTO 2o.**

(Se abre el telón y aparece un campo con el narrador al frente, y atrás Bethsabé, Silvestre, Darío y Carolina).

**NARRADOR:** Y Silvestre partió. Algunos jóvenes amigos aplaudieron esa actitud. Con los pesos que había conseguido al lado de sus padres se sostuvo algunos meses en la capital.

Unas veces con un trabajo excesivo y poco rendimiento, y otras sin él. Al fin tuvo que regresar a su tierra y a la vida que le había parecido tan aburridora y tan "jarta". Y los mismos que habían aplaudido antes su comportamiento, lamentaron entonces su fracaso. (SALE O PASA A SU LUGAR).

**BETHSABE:** De modo que no le fue tan bien como pensaba, don Silvestre.

**SILVESTRE:** No, Bethsabé. Las cosas no siempre son como las cuentan.

**DARIO:** Y qué, ¿no hay trabajo?... ¿Este no vale la pena... o los gastos no permiten mayor utilidad.... O...?

**SILVESTRE:** (CORTANDO) Todo eso, Darío, y algo más.

**DARIO:** ¿Así es la cosa, pues?

**SILVESTRE:** Sí Darío. Imagínese que a los dos meses ya se me había acabado el dinero y no había podido conseguir trabajo.

**CAROLINA:** No. ¡Imposible!

**SILVESTRE:** Como lo oyes, Carolina.

**DARIO:** Pero si allá existen muchas fábricas: las construcciones se han multiplicado; hay numerosos almacenes, cafeterías, hospitales, bombas de gasolina... Hay mucho en qué trabajar, Silvestre.

**SILVESTRE:** Sí, claro que sí. Pero lo que ocurre es que la demanda sobrepasa inmen-

samente a los cupos. Y esto en tal forma que por cada cupo hay cien o doscientas peticiones.

**BETHSABE:** Pero acaso no prefieren a la gente del campo, en atención a sus buenas costumbres, a sus capacidades para el trabajo, a...

**SILVESTRE:** (CORTANDO) No. No siempre. Los de la ciudad saben más que los del campo, y como nacieron y han vivido allí tienen más experiencia que nosotros.

**DARIO:** Yo no sé. Pero eso de la experiencia se adquiere en contados días, y eso del estudio.... Supongo que los que salen de los colegios y universidades no se ocuparán de esos oficios. ¿Cierto?

**CAROLINA:** Eso mismo pienso yo.

**SILVESTRE:** Y eso piensan muchos por aquí. Pero la realidad es muy distinta.

**DARIO:** No parece.

**SILVESTRE:** Sí, Darío. En la mayor parte de las empresas no reciben sino a gente que sabe. ¿Entiendes?

**DARIO:** Bueno, un poquito.

**CAROLINA:** ¿Y en lo de la experiencia?

**SILVESTRE:** Es lo mismo. Tú, de empresario, preferirías a un obrero que conoce la ciudad y se ha dado cuenta de toda suerte de actividades, y no a uno que llega por primera vez.

**DARIO:** Hasta sí de veras.

**SILVESTRE:** Por supuesto, hombre. Y es que más vale malo conocido que bueno por conocer.

**BETHSABE:** Bueno, y ¿qué es lo del "algo más" que te ocurrió en la capital de la República?

**SILVESTRE:** Casi nada. Que si no logro reaccionar a las frecuentes sugerencias y demás tentaciones que me asaltaron, allá estaría de raponero o de atracador... O de algo más grave todavía.

**CAROLINA:** ¡No! ¡Imposible!

**SILVESTRE:** Sí, Carolina. El campesino que vive algún tiempo en la capital ya no quiere regresar al campo. La ciudad lo embruja, lo atrae, lo retiene. Y él hace todo cuanto bueno o malo se presente

antes de volver. Le digo que se necesita tener algo de inteligencia y una convicción moral bien arraigada.

(Telón).

**COORDINADOR: MUSICA, CONJUNTO MUSICAL,  
DISCO O CANTO.**

**ACTO 3o.**

(Se abre el telón y aparece una sala con el narrador hacia el frente, y con Silvestre y Ana, atrás).

**NARRADOR:** Silvestre no mentía. Solo sus profundas convicciones religiosas y morales pudieron salvarlo. Al hogar tuvo que volver como el hijo pródigo del Evangelio. Y como él, encontró unos padres buenos que lo perdonaron y le abrieron otra vez las puertas. (SALE O PASA A SU LUGAR).

**SILVESTRE:** (SUSPIRANDO Y PARA SI) ¡Bendito sea Dios que ya estoy reponiéndome del descalabro! (CAMINA) ¡Qué tonto fui! Si hubiera hecho caso a mis padres, hoy tendría un capitalito de alguna consideración. Pero lo pasado, pasado. Y más si es penoso. ¡Ah, padrecitos adorables! ¡Nunca podré pagarles tanto amor y tanta generosidad!

- ANA:** (ENTRANDO) ¿Cómo va, Silvestre, la cría de pescaditos?
- SILVESTRE:** Divinamente, mamacita (INDICA HACIA UN RINCON) Tengo gupis, platis, neones, molinesias, espadas, bailarinas y algunas otras clases bonitas y raras.
- ANA:** (CON ALEGRIA Y ACERCANDOSE AL MISMO LUGAR) Están muy lindos. ¡Preciosos, Silvestre! pero hay algunos que no conocía. Estos negritos, por ejemplo.
- SILVESTRE:** Son las molinesias. Bastante raras, ¿no mamacita?
- ANA:** Sí, muy raras. ¿Y estos pequeñitos y como luminosos?
- SILVESTRE:** Esos son los neones. Esos como transparentes con rayitas negras a lo largo, son los gupis, y esos amarillos pálidos, los platis. De todos estos tengo aquí en los acuarios. Y la laguneta está llena.
- ANA:** Muy bien, hijo. ¿Pero, qué tal en cuanto al aspecto económico?
- SILVESTRE:** Bien, mamacita. ¡Sí, muy bien! (SUSPIRANDO) Ya casi repongo el

dinero que malgasté allá en Bogotá. ¿Y sabes una cosa? Estoy por proponerle a mi padre el negocio de la ceba de cerdos.

**ANA:** (CON ALEGRIA) ¡Magnífico, Silvestre! ¡Estupendo! Bueno, ¿y qué hay de la novia?

**SILVESTRE:** Por ahora, ella no es sino una amable entretención. Después, Dios dirá.

**ANA:** Bien hijo. Tienes que ser muy respetuoso con ella. Es una magnífica persona. Sumamente buena. ¡Tu padre y yo la estimamos! (SALEN).

**NARRADOR:** (ENTRANDO). Como este hay muchos casos. El desempleo por falta de iniciativa, por pereza o por ignorancia, es frecuente. Silvestre creyó solucionarlo en la capital y fracasó. ¿A usted cómo le parece? ¿Hubiera sido mejor continuar allí y aceptar las sugerencias de los malos amigos? Silvestre regresó a su tierra y la iniciativa le ofreció magníficas oportunidades económicas. ¿No tendrá también usted otras oportunidades en el campo? ¿Será cierto que la ciudad

es enganosa? ¿Por que? Sus problemas también tienen solución. Sí, amigo, piénselo y obre en consecuencia. Todavía es tiempo.

(Telón).

# La vida está en la muela

(Nutrición)

## CUADRO EN UN ACTO

**LUGAR:** Rancherío de la costa.

**PERSONAJES:** Líder de escuelas radiofónicas, antioqueño de lenguaje y vestido correctos; Aníbal y Raquel, de lenguaje y vestido al uso del lugar. Algunos niños pequeños.



## ACTO UNICO

(Se abre el telón y aparece una sala con algunos muebles. Raquel y Aníbal están sentados. Ella tejiendo crochet o en dos agujas, y él con las manos en las mejillas. Los niños bostezan y lloran).

**ANIBAL:** (LEVANTANDOSE) Esto no, Raquel. ¡Francamente no se qué diabloj ej lo que me pasa, chica!

**RAQUEL:** Pero qué quieréj decí con eso, hombre. Ejplícate, porque así no noj podemoj entendé.

**ANIBAL:** Ejcucha, mujé. Ejtoy fregao. No puedo trabajá, no tengo aliento; me canso a lo cinco minuto... ¡Yo no sé, pero si no recobro la fuerza, noj vamoj a morí de hambre, mujé!

**RAQUEL:** Miércole ¡Eso me parece grave. Sumamente grave! Pero... si yo ejtoy lo mismo. Hay vece que se me ponen laj pierna como si juera de lana, chivo. ¡Noj fregamoj, hombre. Noj fregamo!

**ANIBAL:** Si, mujé. ¿Pero si te haj fijao en lo muchacho? Maj pálido quiuna lombri

y maj ejpelucaó quiun puerco ejpin.  
Todoj barrigone.

**RAQUEL:** Sí. Tenej razó. ¿Pero, qué vamoj a  
hacé? ¿O tendremo j que dejarno de  
la manoe Dió?

**ANIBAL:** No, sé mujé. Ej que no tengo aliento  
ni pa pensá laj cosa. Hora sí, como  
dijo la lora: inoj jodimo, noj jodimo,  
mujé! Pero de cabo a rabo. ¿Enten-  
dijte tú?

**COORDINADOR: FUERA DEL ESCENARIO LA-  
DRIDO DE PERROS**

**RAQUEL:** Claro que sí. Pero, qué será lo que  
lej pasa a ejtoj animale. ¡Aaah! Ej  
el señor líde de laj ejcuela radiofó-  
nica, el antioqueño.

**ANIBAL:** Tienej razó: ej el que noj habló el do-  
mingo en Valledupá.

**LIDER:** (ACENTO ANTIOQUEÑO. ACERCAN-  
DOSE Y SALUDANDO) Buenos días,  
Aníbal ¡Buenos días, señora Raquel!

**ANIBAL:** Qué tal señó lide.

**RAQUEL:** Siga, siga, señó lide. Siga, por favó.

**LIDER:** Gracias. ¡Muchísimas gracias! Pero... qué es lo que tienen estos niños, pues.

**ANIBAL:** ¿Le parecen muy maluco, señor lide?

**LIDER:** ¡Que si malucos! Pálidos y como... Estos niños lo que van a estar es desnutridos, mal alimentados. Sí, señor. Tienen hambre y están enfermos. Claro que sí.

**RAQUEL:** Eso ejtábamo hablando con Aníbal hace unoj minuto.

**LIDER:** Y ustedes también están un poco flacos. ¿Cierto?

**ANIBAL:** Flacoj y sin aliento para el trabajo. ¡Muy maluco! Y no sabemos qué camino cogé, señó lide.

**LIDER:** Eso está mal. Pero díganme: ¿ustedes sí establecieron ya su escuela radiofónica?

**ANIBAL:** No, no señó. No la tenemoj. Pero ej que no tenemoj ni con qué...

**LIDER:** (CORTANDO) ¡Aaah! Entonces de razón. Hay que establecerla lo antes posible.

**RAQUEL:** Pero... Yo no sé. Francamente no veo la razón de la escuela. No entiendo, por qué así podamoj alimentarno mejor, señor lide.

**LIDER:** ¡Eh ave María pues! Claro que sí. Naturalmente, ella no les va a regalar los alimentos. Pero sí les enseña a unirse para trabajar mejor, para que puedan producir y ganar más; les va a enseñar a utilizar algunas frutas y algunas hortalizas que suelen por aquí despreciar; les va a enseñar a descansar y recrearse mejor, porque esto también es necesario; les va a enseñar a gastar debidamente el fruto del trabajo; les va a enseñar a pensar con más acierto y a defender la salud, o a recobrarla si se ha perdido; les va a enseñar... Bueno, un mundo de cosas. Sí, señor.

**RAQUEL:** Oijte, chico. Yo creo que la escuela radiofónica valen la pena.

**ANIBAL:** Sí, Raquel. Pero... yo no sé. Me parece que nosotros maj bien comemo bien, chica.

**RAQUEL:** Esa ej verdá, Aníbal. Sin embargo...

**LIDER:** (CORTANDO) Es que una cosa es llenarse y otra, por cierto muy distinta,

es nutrirse, es alimentarse. Para llevarse no se requiere mayor cosa. Se puede hacer con solo plátano o yuca, y hasta con agua o con aire. No así, para nutrirse. Para que la comida alimente, fortifique y dé vida, tiene que ser balanceada.

**RAQUEL:** Que en la comida haya de todo. No es cierto, señor líder.

**LIDER:** Sí. Raquel. Y de modo tal que lo que falte, por ejemplo, en el desayuno, lo tenga el almuerzo, y lo que falte en el almuerzo lo tenga la cena: leche, huevos, pescado, carne, legumbres, frutas, etc.

### **COORDINADOR: BRAMIDOS DE UNA VACA O DE UN TERNERO FUERA DEL ESCENARIO**

**ANIBAL:** ¡Miércoles! Pero si por aquí no tenemos con qué comprá lo necesario pa prepará ni el arró con coco; menoj pa comprá leche, huevo, carne y toda esa otra vaina que noj dice. Eso es con dinero.

**LIDER:** Claro que sí, pero no siempre. Si se tiene, por ejemplo, una vaca como esa que oigo por ahí, ya puede contarse,

con la leche. Y qué tal si se aprovechan ciertas frutas que como la guayaba, la guanábana y el aguacate, suelen hacerse a un lado. Eso podría ahorrar dinero.

**RAQUEL:** La guayaba ej para lo marrano. Por aquí no comemoj esa cosa. Tiene guano. La vaca no ej nuejtra: ej de lo vecino.

**ANIBAL:** El aguacate da el mal amarillo y la guanábana laj fiebre.

**LIDER:** Eh, ave María pues ¡Eso no es cierto, hombre! Y en cuanto al dinero, es natural que hay que hacer cuentas, trajar con los números. Porque lo que ocurre con frecuencia es que no sabemos invertir convenientemente nuestros centavitos. ¿Cierto?

**RAQUEL:** Hasta eso sí puede se cierto.

**LIDER:** Es que no pensamos o no nos proponemos hacer cuentas. Por ejemplo con lo de los tragos de ron o con lo de las cinco o diez cervezas que nos bebemos, a veces sin necesidad, podríamos comprar cuatro o seis botellas de leche que alimentan más, y que pueden nutrir no a una sola persona, sino a toda la familia.

**RAQUEL:** De vera que sí.

**LIDER:** ¿Cuánta carne podríamos comprar con el dinero que se gasta inútilmente en cigarros o en cigarrillos? Saber pensar, hacer cuentas, manejar los números, son cosas tan necesarias como saber hablar, y saber leer y escribir. Claro que sí.

**ANIBAL:** También eso ej cierto. Sí, señó.

**LIDER:** Bueno. Ahora van a decirme con franqueza una cosa: ¿ustedes y sus hijitos sí quedarán realmente en buenas condiciones con lo que consumen, con lo que se comen?

**COORDINADOR: AULLIDOS DE UNOS PERROS  
FUERA DEL ESCENARIO**

**RAQUEL:** ¡No, qué va!

**ANIBAL:** Alguna vece hasta loj perro tiene que chillá de hambre. ¿No los oye?

**LIDER:** Por supuesto, hombre ipor supuesto! ¿Por qué no venden o regalan esos animales? No tienen para... Pero sí tendrán algunas gallinitas.

**COORDINADOR: CACAREO DE GALLINAS FUERA  
DEL ESCENARIO**

**RAQUEL:** Unaj cinco. Ej que son muy sucia. Y ponen mucho sebo.

**LIDER:** ¿Y huerta casera?

**RAQUEL:** Sí, tambié. Ahí la tiene. (INDICA HACIA AFUERA).

**LIDER:** (MIRANDO HACIA EL SITIO INDICADO) ¿Esas tres maticas?

No, amigos. Hay que sembrar una considerable extensión de terreno con la huerta y con los cultivos de mayor rendimiento. Porque es preciso comer todos los días lo de la huerta y vender lo que sobre. Eso no se tiene por adorno. ¡No, no, no, no, no! Es para comer y hacer dinero. Lo mismo se debe decir de las gallinas. Sería conveniente buscar la unión de los vecinos para...

**RAQUEL:** (CORTANDO) Seguramente. Pero ante todo hay que tené una buena cantidad de animale. ¿No ej ejto, señó lide?

**LIDER:** Por supuesto ¡Hay que tener muchas, pero muchas gallinas! Así no habría necesidad de comprar carne ni huevos, porque antes habría que vender. ¡Eh, ave María pues!  
Claro que sí. Y hay que beber igualmente, agua; agua pura, en vez de mal-

gastar la plata en cerveza. Claro que sí.

**RAQUEL:** Tiene razón, señor lide. Barriga llena corazó contento.

**LIDER:** Llena, pero con cosas nutritivas. De lo contrario no vale la pena. Bueno, me acerqué apenas para saludarlos porque voy de camino. Hasta pronto y que lo pasen bien (SALE).

**ANIBAL:** ¡Muchísimaj gracia y que vuelva pronto!

**RAQUEL:** ¡Por aquí lo esperamos!

**ANIBAL:** Cómo te parece lo que dijo el lide, mujé.

**RAQUEL:** Bueno, lo de la escuela radiofónica, lo de la alimentació variada y nutritiva, lo de loj mejorej cultivo, lo del aumento de loj animale... Todo eso me parece bien, chico. El problema para mí ej otro. Otro mucho maj jodío.

**ANIBAL:** Andale, pues, chica. Dale, porque yo si no barrunto ni pisca.

**RAQUEL:** Ej que aunque tuviéramo dinero, no se encuentra qué podé comprá: no hay

aceite, no hay azúca, no hay chocola-  
te, no hay... Y además todo se halla  
por la nube. ¿Te daj cuenta?

**ANIBAL:** Pero ej que por eso dijo el lide que  
era preciso aprovechar ciertaj fruta  
que ordinariamente se desprecia,  
multiplicar considerablemente los  
cultivo de mayó rendimiento, entre  
elloj, el de la huerta casera, criá  
muchaj gallina y...

**RAQUEL:** (LIGANDO) Y sabé gastá el dinero en  
cosa nutritiva, para toda la familia, y  
no para una sola persona, ni meno  
aún, en cosaj inútil. ¿Lo ejcuchajte  
tú?

**ANIBAL:** (SONRIENDO) Bueno, sí. Pero ej que  
a vece...

**RAQUEL:** (CORTANDO) Yo no te digo que no to-  
me, chico. Pero una cosa ej tomá lo  
necesario, y otra bebé hajta emborra-  
charse. Y en cuanto a lo maldito ta-  
baco y a lo cigarrillo... Eso ej que-  
má el dinero en cosa que no alimenta,  
en un veneno para la salú, Mateo.

**ANIBAL:** Tenej razó, Raquel.

**RAQUEL:** Ej que no somoj animalej, chico. So-  
moj una persona, uno sere racioná,

con una misió que debemoj cumplí sobre la tierra.

**ANIBAL:** Bien, muy bien, Raquel. Trataré de evitá la cerveza, el ron, el tabaco y el cigarrillo. Pero vas a ve que con eso solo no vamoj a tené suficiente leche y carne, y todaj esa cosa en la casa.

**RAQUEL:** No será toda la leche ni toda la carne, pero sí alguna cosa. Y ya veremoj cómo hacé pa que no falte lo demás. Yo creo que... Bueno, empecemoj por dijminuí el ron, la cerveza y el tabaco y el cigarrillo, Aníbal. Tú mijmo acabaj de decí algunaj cosa. Laj escuela radiofónica nos dirán lo demás, porque tendremoj que comprá el transitó. Mientraj tanto ejtudiaremoj en la de loj vecino. ¿No te parece, chico?

**ANIBAL:** Difícil, mujé. El transitó vale unoj cuatrocientoj peso y no podemoj dejarnoj morí de hambre por comprarlo. Eso sí que no.

**RAQUEL:** Ejcúchame, Aníbal: Pase lo que pase tenemoj que comprá el transitó. Fian-do, prejtando... como se pueda. Pero el transitó hay que comprarlo, chico. Lo demaj, como la buena alimentació

y el dinero, tendrá que vení por el estudio y la práctica. A todo ejtoy dij-puesta meno a quedarme sin el tránsito. Así ej que manoj a la obra. A comprá el tránsito y a estudiá. ¿Oijte tú?

(Telón).

## VI

# Poco pero bien tenido

(Uso del suelo)

### CUADRO EN 3 ACTOS

**LUGAR:** Vereda de un municipio de Cundinamarca.

**PERSONAJES:** Narrador, Carlos, Edgar e Ilse, esposa del anterior; de lenguaje y vestido correctos. Arcadio, Benjamín y Flor, Daniel y Helia; de lenguaje y vestido al uso del lugar. Los cuatro últimos son esposos.



## ACTO 1o.

(Se abre el telón y aparece la sala de una vivienda campesina con entradas a los lados y con el narrador de pies, hacia el centro).

**NARRADOR:** (VENIA. VOZ REPOSADA Y DESDE EL CENTRO DEL ESCENARIO) No se cómo ni por qué me encuentro hoy en la casa de Edgar. (INDICA EL LUGAR DONDE SE HALLA) Benjamín y Daniel, con sus esposas y algunos otros vecinos, están también aquí. (NUEVA INDICACION DEL LUGAR) Ellos hablan de tierras... de ganado... de agricultura... y yo he resuelto escucharlos. Sí, como ustedes. (SEÑALA AL PUBLICO) Pero dispuesto a tomar nota de cuanto pueda serme útil. (SALE O VA A SENTARSE EN UN ANGULO DEL ESCENARIO).

(Helia, Daniel, Edgar, Flor, Carlos, Ilse, Arcadio y Benjamín entran conversando. Ilse y Daniel toman asiento. Los demás se colocan a los lados).

**HELIA:** (A EDGAR) Sí, don Edgar. (MOVIENDO NEGATIVAMENTE LA CABEZA) Nosotros no podemos explicarnos cómo es posible que de un terreno más

bien reducido (LO INDICA PORDON-  
DE ENTRARON) pueda usted sacar  
todo lo necesario para vivir bien, y  
para atender a la salud, la alimenta-  
ción, el vestido y la educación de su  
familia.

DANIEL: ¿Tendrá otras entradas?

EDGAR: No, ninguna. (MOVIENDO NEGATI-  
VAMENTE LA CABEZA) Yo no cuen-  
to sino con el producto de la finca  
que, como sugiere Helia, (LA INDI-  
CA) es bastante reducida. Es pequeña.

FLOR: Ciertamente, eso parece increíble.  
Sobre todo, si se piensa en la cares-  
tía de la vida. (MOVIENDO NEGATI-  
VAMENTE LA CABEZA) Porque hoy  
no hay capital que resista los gastos  
de una familia por pequeña que sea.  
No, no, no, no... De ninguna manera.

TODOS: (AL TIEMPO) Efectivamente. Así es.

EDGAR: Bueno, la cosa no es fácil. Pero tam-  
poco imposible. Todo depende de las  
circunstancias. Y si no, ahí está Car-  
los Antonio. (LO INDICA) Su tierra  
puede ser igual a la mía. ¿No es  
cierto?

- CARLOS:** (MOVIENDO LA CABEZA DE UNO A OTRO LADO) Más o menos... Y si se quiere más pequeña.
- ILSE:** Seguramente. Sin embargo, de ahí saca lo que necesita. Y hasta creo que cuenta con algunos ahorros. (A CARLOS) ¿Verdad, Carlos?
- CARLOS:** Bueno, sí. He logrado ahorrar algunos pesos. Es que hay que pensar en el futuro. Porque no sabemos el día de mañana, y vale la pena estar... Sí, estar listos para hacer frente a los contratiempos que puedan ocurrir. ¿No les parece?
- TODOS:** Eso es así.
- HELIA:** (A BENJAMIN) Te fijas. Benjamín. El sí sabe. Y es más derecho que un poste. (A DANIEL) ¿No es cierto?
- DANIEL:** Sí, Helia. Como las cuerdas templadas de un tiple.
- ILSE:** (SONRRIENDO) ¡Como un poste!
- ARCADIO:** (SONRRIENDO) Como las cuerdas templadas de un tiple.
- TODOS:** (RIENDO) ¡Buena esa!

- FLOR:** (RIENDO) ¡Sumamente buena!
- ARCADIO:** (MOVIENDO LA CABEZA DE UNO A OTRO LADO) La cosa es que... es que... Sí, yo se que él, lo mismo que aquí don Edgar (LO SEÑALA) han tenido sus dificultades. Lo que pasa es que saben ponerle el cascabel al gato.
- FLOR:** Saben por donde va el agua al molino.
- ARCADIO:** ¡Exactamente! Saben algunas cosas que nosotros ignoramos y por eso nos llevan cierta ventajita. ¿De otro modo, cómo explicarse que, disponiendo nosotros de más tierra, vivamos siempre con la sogá al cuello?
- HELIA:** Casi siempre ahorcados y sin posibilidad de atender debidamente a la educación y a la salud nuestra y de nuestros hijos.
- FLOR:** A la educación, a la salud, a...
- ARCADIO:** (CORTANDO) Tal cual. Por eso yo quisiera que... Sí, me gustaría que... (SEÑALANDOLOS) don Edgar y don Carlos Antonio... Bueno, que ellos nos dijeran cómo hacen para que sus terrenos, con ser tan reducidos, produzcan con qué atender debidamente a todas sus obligaciones. Por lo me-

nos yo les rogaría que nos hicieran ese...

**TODOS:** (CORTANDO) Y nosotros también.

**EDGAR:** Con muchísimo gusto.

**CARLOS:** (MOVIENDO NEGATIVAMENTE LA CABEZA) No tenemos ningún inconveniente. (TOSE) Pero, ante todo, una cosa: (INDICANDOLOS) ¿ustedes sí han hecho el estudio o análisis de sus terrenos?

**BENJAMIN:** (MOVIENDO AFIRMATIVAMENTE LA CABEZA) Sí, don Carlos. Y les hemos aplicado los fertilizantes requeridos.

**EDGAR:** Pero... Me parece que queman los rastrojos. O es que...

**DANIEL:** (CORTANDO Y PONIENDOSE EN PIE) Yo no, don Edgar. (MOVIENDO NEGATIVAMENTE LA CABEZA) No. Afortunadamente no me ha dado por cometer tamaño disparate.

**EDGAR:** ¿Y Benjamín? Yo creo que Benjamín sí prende fuego a...

**BENJAMIN:** (CORTANDO) Bueno, a veces. Cuando el chiquero dificulta mucho la siem-

bra... Cuando hay broza... En aquellos casos en que, de no hacerlo, el cultivo sería imposible.

**EDGAR:** Eso ya es muy distinto. Con todo, valdría la pena evitarlo. Y en cuanto al riego ¿Sí está establecido?

**ARCADIO:** (MOVIENDO AFIRMATIVAMENTE LA CABEZA) Sí, sí lo tenemos. Desde hace unos... unos cinco años. (A BENJAMIN) ¿No, Benjamín?

**BENJAMIN:** (MOVIENDO AFIRMATIVAMENTE LA CABEZA) Sí, también lo tenemos. Y rotamos igualmente los cultivos. Y disponemos los surcos a través de la pendiente, etc., etc. Bueno, desde aquí se ven las fincas. Y me gustaría que... Vengan y verán.

**ILSE:** (PONIENDOSE EN PIE) Sí, vamos.

**ARCADIO:** ¡Magnífico! Entonces...

**HELIA:** (CORTANDO) Claro que sí. Bueno, vamos.  
(Todos se disponen a salir)

(Telón)

**COORDINADOR: MUSICA: CONJUNTO MUSICA,  
DISCO O CANTO**

## ACTO 2o.

(Se abre el telón y aparece una especie de corredor con el narrador a uno de los lados y los actores hacia el centro).

**NARRADOR:** Ciertamente, desde aquí pueden observarse las fincas. (LAS INDICA) Lo dicho por sus dueños se aprecia sin dificultad: cultivos a través de la pendiente. riego, etc. Por el aspecto que ofrece la vegetación, se ve que les han aplicado los fertilizantes requeridos. (AL PUBLICO) ¿Cuál será, entonces, el problema? ¿A qué se debe la deficiencia en la producción? Lo sabremos posiblemente en seguida. (SALE O SE SIENTA EN SU LUGAR).

**ILSE:** (MOVIENDO NEGATIVAMENTE LA CABEZA) Francamente no comprendo... no sé. No entiendo cómo es posible que estas fincas no produzcan lo necesario para la familia de sus dueños.

**ARCADIO:** Realmente es raro. Pero así es, doña Ilse. Por lo menos yo me veo corto para atender a mis obligaciones.

**BENJAMIN:** Y a mí me ocurre otro tanto. Y hasta creo que lo mismo le pasa a Daniel. (LO INDICA).

**DANIEL:** Sí, señor. Yo tampoco levanto lo indispensable. Y lo que más me preocupa es aquello de no poder satisfacer las aspiraciones de mis hijos que desean educarse un poco mejor.

**BENJAMIN:** Yo creo que todos trabajamos desde que amanece hasta que oscurece. Y no de cualquier modo, sino... Bueno, así como suele decirse: con alma vida y sombrero. Sin embargo... Ya verán que no encontramos la razón. Porque, al fin y al cabo, no somos jugadores, ni borrachos, ni...

**EDGAR:** (CORTANDO) Un momento. ¡Un momento! Yo creo haberla encontrado. Sí. (A BENJAMIN) Dígame una cosa, Benjamín: (INDICANDO HACIA LAS FINCAS) ¿Aquel helechal pertenece a su finca?

**BEJAMIN:** Sí, don Edgar.

**EDGAR:** (INDICANDO EN LA MISMA DIRECCION) ¿Y aquel potrero?

**BENJAMIN:** Ese es de Daniel. (INDICA A DANIEL) El mío es el de la parte de arriba. (LA MUESTRA).

**EDGAR:** Bien. (A BENJAMIN) ¿Cuántas reses cuida usted en ese potrero?

**BENJAMIN:** Dos vacas, un torete y tres ovejas.

**EDGAR:** (A DANIEL) ¿Y usted, Daniel, en el suyo?

**DANIEL:** Más o menos lo mismo.

**EDGAR:** ¿Ninguno tiene cerdos ni más de cincuenta gallinas?

**DANIEL:** Ninguno. Por lo menos yo no...

**BENJAMIN:** (CORTANDO) Yo tampoco.

**EDGAR:** (A ARCADIO) ¿Y usted Arcadio? Pero, no. Eso es más que suficiente. Bueno, tengo para mí (SE PONE LA MANO EN EL PECHO) que lo que ocurre es una cosa. Y por cierto muy sencilla: es que ustedes no utilizan bien el suelo. Sí, dejan mucha tierra ociosa, o no la aprovechan convenientemente. (A CARLOS) ¿Pero, tú qué dices, Carlos?

**CARLOS:** Estoy totalmente de acuerdo. Ese es mi parecer. Esos potreros con pastos de corte permitirían sostener tres o cuatro veces más ganado. Y esos hechales podrían ser habilitados para

ampliar las sementeras. (A EDGAR)  
¿No es cierto?

**EDGAR:** Por supuesto, hombre ¡por supuesto!  
¿Y por qué no sembrar árboles fru-  
tales o maderables allá (MUESTRA)  
en las lomas a lo largo de las co-  
rrientes de agua, en las medianías, a  
la orilla de los caminos?

**ILSE:** ¿Y qué tal un gallinero o una buena  
porqueriza?

**EDGAR:** O ambas cosas, Ilse. El gallinero si-  
quiera de unas mil gallinas, y la por-  
queriza de unos treinta o cuarenta  
cerdos. (A FLOR) ¿No le parece, Flor?

**FLOR:** De pronto hasta sí. Sobre todo, el ga-  
llinero.

**DANIEL:** Lo que falta es dinero. Y bastante.  
Porque todo eso requiere...

**BENJAMIN:** (LIGANDO) Requiere dinero. Y lo peor  
del cuento es que no hay de dónde sa-  
carlo.

**EDGAR:** ¿Que no? Y entonces para qué sirven  
los créditos. Sí, señor. Los créditos  
bien manejados permiten el estable-  
cimiento de todas esas cosas: galli-  
neros, porquerizas, grandes cultivos,  
etc., etc.

- CARLOS:** Sí. Es preciso utilizar al máximo la tierra. De otro modo no... no van a sacar jamás los pies del barro.
- EDGAR:** Precisamente eso es lo que hacemos nosotros. En nuestras fincas no encontrarán ustedes ni una pulgada de tierra que esté ociosa.
- ILSE:** Y para eso es preciso, a veces, endeudarse. (A EDGAR) ¿No es cierto Edgar?
- EDGAR:** Claro, Ilse. Pero eso sí, con tiento. Hay que ver hasta dónde es posible cumplir con las obligaciones. ¡Que esto quede claro!
- FLOR:** ¿Pero a quién acudir? ¿Dónde encontrar el dinero para todo eso?
- CARLOS:** En la Caja Agraria, en INCORA, en el Banco Ganadero, en...
- DANIEL:** (CORTANDO) Basta, basta don Carlos. Veo que usted está en lo cierto.
- BENJAMIN:** Sí, eso está claro.
- HELIA:** Don Carlos y don Edgar tienen toda la razón.

(Telón).

**COORDINADOR: MUSICA: CONJUNTO MUSICAL,  
DISCO O CANTO**

**ACTO 3o.**

(Se abre el telón y aparece la sala arreglada como al principio, con el narrador de pies, hacia uno de los lados, y los actores un poco atrás, hacia el centro).

**NARRADOR:** Edgar y Carlos se extendieron allá afuera en una serie de consideraciones acerca del deficiente uso del suelo, no siempre acogidas por algunos de sus compañeros. Esto explica el nuevo giro que tomará seguramente la conversación. Hay que ponerles mucha atención. (SALE O PASA A SU SITIO).

**ARCADIO:** Yo comprendo que el crédito es indispensable. Lo que me parece difícil es resolverse a buscarlo. O mejor, a endeudarse.

**HELIA:** Entre otras cosas, porque nadie puede estar seguro de que las cosas van a resultar como se piensan.

**BENJAMIN:** Una cosa piensa el burro y otra el que lo está enjalmando. Uno puede creer

en que le es posible cumplir con los acreedores sus obligaciones, pero las cosas pueden resultar muy diferentes. Eso es lo que nos preocupa.

**EDGAR:** Bueno, hay cosas en que es preciso estar dispuesto a perder. En realidad, nadie puede estar seguro de que todo va a resultarle a pedir de boca. Toda determinación lleva su riesgo. Hay que pensarlo, pues. Y detenidamente. Proceder a la loca sería un absurdo.

**BENJAMIN:** Pero si eso es precisamente lo que acabamos de decir. Qué tal que vayamos por lana y tengamos que salir trasquilados.

**CARLOS:** De todos modos, yo creo que para recoger es preciso sembrar.

**ARCADIO:** Pero puede dañarse la cosecha.

**EDGAR:** Hagamos una cosa: ustedes saben que nuestras tierras producen más que las suyas. ¿No es cierto?

**ARCADIO:** Eso sí es así:

**DANIEL:** De eso no hay duda.

**EDGAR:** Siendo así, por qué no permutamos nuestras fincas. Nosotros les entre-

gamos las nuestras como están, y ustedes nos entregan las suyas. ¿Te parece, Carlos?

**CARLOS:** Desde luego.

**EDGAR:** Bien. ¿Aceptan? (A DANIEL) ¿Qué dices tú Daniel?

**DANIEL:** Tal vez no. Por lo menos yo no estaría dispuesto a...

**CARLOS:** (CORTANDO) Entonces yo les propongo otra cosa. Hagamos una compañía, una especie de sociedad entre las cinco familias, para explotar entre todas las tierras: las suyas y las nuestras. ¿Les parece?

**ILSE:** Esa es una magnífica propuesta.

**DANIEL:** (A BENJAMIN) ¿Qué dices tú, Benjamín? La cosa no me disgusta.

**FLOR:** A mí tampoco.

**DANIEL:** Habría que pensarlo.

**CARLOS:** En este caso, las ganancias o las pérdidas serían distribuidas proporcionalmente al valor de los bienes aportados a la sociedad.

**EDGAR:** Y nos distribuiríamos, igualmente, el trabajo por grupos, según la capacidad o afición de cada uno. ¿Les parece?

**ARCADIO:** La propuesta no es mala.

**DANIEL:** Le pedimos ocho días para resolverlo.

**CARLOS:** ¡Ocho días! ¿Tú qué dices Edgar?

**EDGAR:** Ocho días... ocho días... Bueno, concedido. Dentro de ocho días nos avisan.

(Salen y pasa el narrador hacia el centro del escenario).

**NARRADOR:** Desde esta charla ha transcurrido algún tiempo. (AL PÚBLICO) ¿Se constituiría la sociedad? ¿ustedes qué opinan? ¡claro que sí! y las cosas están andando a la maravilla: habilitación de tierras, pastos de corte, gallinero, porqueriza... Todo está actualmente en camino. (SEÑALANDO AL PÚBLICO) ¿Y por allá cómo estaremos? ¿Este problema no será el mismo de ustedes? Seguramente sí. ¿Han pensado ya alguna solución? Esto es andando, amigos ¡Es andando!

(Telón).

## VII

# ¡Pobre mujer, pobres hijos!

(Hogar y familia)

### CUADRO EN 4 ACTOS

**LUGAR:** Vereda y poblado en el departamento del Tolima.

**PERSONAJES:** Narrador, Mateo y Raquel, esposos; Lisandro, Teresa y Sonia, hijos de los anteriores, el primero de 18 años, la segunda de 14 y la tercera de 12. Todos tolimenses y de lenguaje y vestido al uso del lugar.

### ACTO 1o.

(Se abre el telón y aparece un corredor o andén, en el centro el narrador de pies hacia el frente, y Mateo, Lisandro, Raquel y Sonia hacia atrás).

**NARRADOR:** (INDICANDO) Mateo y Raquel unieron sus vidas en el matrimonio hace unos veinte años. Como viven a tres horas del pueblo y no pueden abandonar la casa y los animales, deben turnarse

para la salida al mercado y para el cumplimiento de otros deberes. ¿En qué forma suelen distribuirse para este fin? ¿Cómo se porta Mateo, el esposo, y cuál es la actitud de su esposa y de sus hijos? Pronto lo sabremos. (SALE O TOMA ASIENTO EN UN ANGULO DEL ESCENARIO).

**MATEO:** ¿Ya está lista la carga, Lisandro?

**LISANDRO:** Sí, papá. Mi mamá me ayudó y ya se la pusimos a la mula.

**MATEO:** Bien. Entonces vamos. Lisandro y Teresa se irán conmigo. Sonia y Marcelo acompañarán a su mamá. Sonia para que le ayude en algunos oficios, y Marcelo para que vea los animales.

**SONIA:** Papá, yo quiero ir. Yo quiero ir, papá.

**MATEO:** (CON AUTORIDAD) Te he dicho, Sonia, que debes quedarte.

**RAQUEL:** Sí, hijita. Tienes que quedarte. Papá lo manda, y hay que obedecer. Además, tú fuiste el domingo pasado, y es justo que ahora vayan Lisandro y Teresa.

**SONIA:** Que se quede Lisandro o Teresa. Uno de los dos.

**RAQUEL:** Es que no se puede, hijita. Lisandro debe ayudar a tu papá en la venta de las cosas, y Teresa en la compra de lo necesario para la semana. ¿Entiendes?

**SONIA:** No, yo quiero ir. Llévame, llévame papá.

**MATEO:** (BRAVUCON) A callar ¡Debes quedarte, y punto! ¿O es que aquí mandan los hijos y obedecen los padres? No faltaba más. Lisandro y Teresa, ¡vamos! (ARREANDO UNA MULA QUE SE SUPONE VA ADELANTE) Mula ¡Mula! (SILBO DE ARIERO).

(Telón)

**COORDINADOR:** MUSICA, CONJUNTO MUSICAL, DISCO O CANTO. 3 MINUTOS

**ACTO 2o.**

(Se abre el escenario y aparece el narrador de pies hacia el frente. Luego van entrando Mateo, Lisandro y Teresa).

**NARRADOR:** ¿Cómo les parece la actitud de este padre de familia?  
(MOSTRANDO) ¿Qué dice usted, y us-

ted y usted, y usted? Porque aquí debemos opinar todos sin excepciones de ninguna clase. ¿Es serio, es mandón, es autoritario? ¿Cómo les parece? A ver, a ver. ¿Qué dicen? (SALE O PASA A SU SITIO).

**MATEO:** (CON FATIGA ENTRANDO) Eeeh ¡Fuuú! ¡Al fin llegamos! ¡Qué camino tan maluco y tan largo! ¡Y qué sed tan terrible! Pero, andando, iandando! ¿Qué esperan que no descargan ese animal? (MUESTRA HACIA LA ENTRADA).

**LISANDRO:** (DESDE LA ENTRADA) Ya mismo papá. Era que estaba mirando a ver dónde podía amarrarlo.

**MATEO:** ¿Y qué, no sabe? (MUESTRA HACIA LA ENTRADA) Amárrelo allá del cercado del árbol.

**LISANDRO:** Es que temo que... (MUESTRA HACIA EL MISMO SITIO) Ese cercado no es resistente y...

**TERESA:** (DESDE LA ENTRADA) Me parece que la mula es un poco resabiada.

**LISANDRO:** Sí. De pronto tumba el cercado.

**MATEO:** (BRAVUCON) Que lo tumbe ¡Eso no vale la pena! ¡Para eso pagamos los impuestos!

**LISANDRO:** Está bien pero ¿cómo hacemos para descargarla?

**MATEO:** ¡Valiente cosa! Se me pone que no van a poder.

**LISANDRO:** Entonces pase usted Teresa al otro lado de la mula y tranque el bulto. ¿Sí podrá?

**TERESA:** (SALE) Vamos a ver.

**COORDINADOR:** RUIDO DE APAREJOS AL SOLTAR Y DESCARGAR UNA MULA QUE SUPONE ESTA HACIA FUERA

**LISANDRO:** (DESDE LA ENTRADA Y EN ADEMAN DE DESCARGAR LA MULA) Eeeh ¡Uuup! siempre es que esto pesa. A ver Teresa. Lista porque voy a soltar. HUUÚM ¡Téngase Teresa! Téngase porque el bulto esta... Sí... ¡muy pesado!

**TERESA:** (CON AFAN Y DESDE FUERA) Huy ¡Esto pesa! No, ¡no puedo! ¡apure Lisandro! ¡Apure que se me cae! ¡Se me cae! ¡Se me cae!

**LISANDRO:** (CON AFAN Y DESDE FUERA) Ayúdele, ayúdele papá, mientras...

**TERESA:** (CON AFAN Y DESDE FUERA) No, ino puedo! ¡Se me cae!

**COORDINADOR:** RUIDO DE UN BULTO PESADO AL CAER FUERA DEL ESCENARIO

**MATEO:** (MUY BRAVO) ¿No le dicen a esta babosa? Dejó caer el bulto y... ¿Cuándo es que este mugre hace una cosa bien? ¡Quítate de ahí, pedazo de arepa! (SALE).

**TERESA:** (ENTRANDO) Fue que no resistí, papacito. Estaba muy pesado.

**LISANDRO:** (ENTRANDO) Ciertamente. Estaba muy pesado.

**MATEO:** (ENTRANDO) ¡Pesado! ¡Pesado! ¡Pura flojera! Lo que pasa es que ustedes no quieren servir ni para... ¡Qué pesado ni qué diablos! ¡Ahí está! Se magullaron los plátanos y se... ¡Me provoca coger esta longaniza y darle contra el suelo! ¡No, no, no, no, no! Yo más bien me largo. Quédense ahí con esos mugres a ver si se los dejan robar. Me voy porque tengo cita con algunos amigos.

**TERESA:** ¿Y no vamos a misa, papacito?

**MATEO:** Vayan, si quieren. Si les da la gana. Que yo no necesito que ustedes me manden. (ALEJANDOSE) Si puedo o se me antoja por allá llegaré (SALE).

**COORDINADOR: REPIQUE DE CAMPANAS POR CINCO SEGUNDOS**

**TERESA:** ¿Qué hacemos, Lisandro, vamos a misa?

**LISANDRO:** (MOSTRANDO HACIA FUERA) Pero.. ¿y la carga? ¿Y los aparejos? ¿Qué tal que se llegara a perder alguna cosa? Nos comería la tierra, Teresa.

**TERESA:** (MIRANDO HACIA LA MULA) Sin duda. Pero no. Yo creo que... Asegura los aparejos con la cincha y nos vamos ¿No te parece? (SALE).

**LISANDRO:** (MOSTRANDO) Bueno, sí. Mientras tanto, amarra los dos bultos: el uno con el otro. Aquí con este lazo. Sí... eso es... así (SALE).

**TERESA:** (DESDE FUERA) Ya, Lisandro.

**LISANDRO:** (ENTRANDO) Sí. Pero corramos que ya es hora. (SALE POR EL LADO OPUESTO).

**TERESA:** (ENTRANDO) Bien. Corramos. (SALE DETRAS).

Telón

**COORDINADOR:** MUSICA, CONJUNTO MUSICAL,  
DISCO O CANTO

**ACTO 3o.**

(Se abre el escenario y aparece el narrador de pies hacia el frente. Luego van entrando Mateo, Lisandro y Teresa).

**NARRADOR:** Se dijera que estos dos muchachos saben cumplir mejor con sus deberes religiosos. Por ahí sí parece que se perfila la escuela de fe, según la cartilla Comunidad Cristiana. Porque parece que Mateo no promete nada. Ese trato, esa falta de consideración... Eso no edifica, no educa. A menos que yo esté equivocado. ¿Ustedes qué opinan? (SALE O PASA).

**TERESA:** (ENTRANDO) Buena la misa. ¿No?

**LISANDRO:** (ENTRANDO) Sí. Muy buena. Lástima que papá no hubiera escuchado lo que dijo el cura.

**TERESA:** Eso estaba pensando yo también. (CON AFAN) Pero... Mire... Lisandro ¡Se

robaron la carga! ¡No la veo! ¡No está donde la dejamos! O es que no fue ahí donde. . . .

**LISANDRO:** (CORTANDO Y CON AFAN) Aguárdate a ver. Sí, Teresa. ¡Ahí fue! ¡Ahí la dejamos!

**TERESA:** ¿Y la mula. . . Y los aparejos? ¡Tampoco los veo!

**LISANDRO:** Allá están. ¡Av! ¡La mugrienta mula tumbó el cercado! ¡Lo tumbó, Teresa!

**TERESA:** ¿No ve? Yo se lo dije. Pero papá como es tan. . . Bueno, allá él. Lo grave es la carga. ¡La carga, Lisandro! ¡La carga!

**LISANDRO:** ¡Esa sí fue la patada! Yo no me dejo ver de mi papá. De ninguna manera. ¡Quédese usted aquí que yo me largo!

**TERESA:** No, Lisandro. Espere a ver. Trátemos de averiguar. Pueda ser que alguien la haya confundido con la suya y la encontremos.

**LISANDRO:** Bueno, vamos. Pero no bien vea venir a mi papá. . . Pregúntele allá a ese hombre. Pueda ser que él nos pueda decir algo.

- TERESA:** Bueno. Pero me espera. ¿No es cierto?
- LISANDRO:** Sí. ¡Apure! (PARA SI) Si la carga no parece, yo me largo. Prefiero mendigar el pan de casa en casa, lejos de mi tierra, que esperar a mi papá. Eso no, de ninguna manera. (VOZ ALTA) ¡Qué hubo! ¿Le preguntó? ¡Qué dijo!
- TERESA:** (ACERCANDOSE Y CON FATIGA) ¡Tranquilo! ¡Tranquilo! Mi papá vendió la carga. Sí, ya la vendió.
- LISANDRO:** ¡Bendito sea Dios! Ahora sí puedo respirar tranquilo.

### Telón

**COORDINADOR:** MUSICA, CONJUNTO MUSICAL, DISCO O CANTO

### ACTO 4o.

(Se abre el telón y aparece una especie de plaza de mercado con el narrador de pies hacia el frente. Luego entran Lisandro, Teresa y Mateo).

**NARRADOR:** A Mateo nada le importó que la mula tumbara el cercado del árbol que sirve

de adorno a la plaza, ni el peligro que corrió su hija bajo el peso de la carga, ni la santa misa. ¿Será esto escuela de fe? Tenemos que pensarlo. Qué dicen ustedes: ¿sí o no? (SALE POR UNA DE LAS ENTRADAS).

**SONIA:** (ENTRANDO CON ALEGRIA Y MIRANDO HACIA EL LADO OPUESTO) Mamita, imamita! ¡Ya vienen! ¡Ya están aquí!

**RAQUEL:** (ENTRANDO DETRAS) De veras que sí. A ver, ¿cómo les fue hijitos?

**LISANDRO** (ENTRANDO POR EL LADO OPUESTO CON TERESA) Así, así.

**RAQUEL:** ¡Mmh! ¿Y su papá? ¿Qué se hizo? ¿Dónde se quedó?

**TERESA:** (INDICA) Se quedó atrás. Pero ya viene. Se le ocurrió que debíamos venirnos adelante. Pero eso sí: da un paso adelante y dos atrás.

**RAQUEL:** ¡Viene borracho! Sea por Dios. ¿Y el mercado? ¿Esas tres bobadas?

**TERESA:** No me dio sino diez pesos y con eso apenas pude comprar estas cositas.

- MATEO:** (BORRACHO Y ENTRANDO) Jip, jip. ¿Se vinieron, no? Jip. Han debido esperarme.
- TERESA:** ¿Y es que no se acuerda que nos mandó adelante, papá?
- RAQUEL:** Pero, qué le pasa Mateo. ¿Otra vez borracho? ¿Dónde está el dinero del plátano y la yuca? No ve que no tenemos qué comer, que estamos debiéndole a todo el mundo, que no tenemos ropa, que tenemos muchos muchachitos, que...
- MATEO:** (CORTANDO) Yo no tengo por qué rendir cuentas a nadie. Jip, jip. Y menos a usted. Jip. Yo soy libre de hacer con mi plata lo que se me antoje. Jip, jip.
- RAQUEL:** Eso no Mateo. Ese dinero no es solo suyo, sino que es también de la familia. Acuérdesse que usted tiene obligaciones que cumplir en el hogar. Esto no puede seguir así, Mateo.
- MATEO:** Entonces haga lo que se le antoje. Y no me moleste más porque... Estos puños pegan, y bastante duro.
- RAQUEL:** Ah, ¿sí? ¿Conque esas tenemos? Conque serías capaz de...

**MATEO:** (CORTANDO) ¿Y por qué no? ¡Espé-  
rate y verás!

**TERESA:** (LLORANDO) No, ipapá! ¡Eso sí no!

**LISANDRO:** (CON AFAN) Eso no lo podemos ad-  
mitir, papá ¡De ninguna manera!

**RAQUEL:** (LLORANDO) ¡Era lo único que me  
faltaba! Que se atreviera a golpear a  
la esposa que le ha servido sin des-  
canso y que le ha soportado todos sus  
excesos. Qué irónicas me parecen  
hoy aquellas palabras que nos dijo el  
señor cura cuando nos casamos.

**NARRADOR:** (DESDE FUERA CON VOZ GRAVE)  
“Que el marido ame a la mujer y la  
mujer al marido, y que permanezcáis  
en el temor de Dios. Compañera os  
doy y no esclava. Amala como Cristo  
ama a la Iglesia”.

**RAQUEL:** (SALIENDO) Que mal se han cumplido  
estas cosas.

**NARRADOR:** (ENTRANDO) ¡Pobre mujer y pobres  
hijos! Menos mal que no todos los ho-  
gares son así. Después de esto val-  
dría la pena preguntar: ¿cuál será la  
razón de este estado de cosas? ¿Y  
cuál sería el remedio? ¿Será esto una  
escuela de fe? ¿Podrían decirnos a

qué se comprometen los esposos al momento de casarse? ¿Y ustedes cómo son allá en el hogar? Meditemos, amigos. ¡Meditemos!

(Telón)

## IMPORTANTE

Todos y cada uno podemos y debemos mejorar cada día.

El porvenir de Colombia depende del pueblo y de sus dirigentes.

La dignidad del hombre se actualiza, cuando este progresa en lo espiritual, en lo cultural, en lo social, en lo económico, en lo laboral, en lo familiar y en lo individual. Dios hizo al hombre capaz de perfeccionarse en todos los órdenes. Perfeccionarse es dar gloria a Dios.

Cualquiera que sea el progreso técnico y económico, no habrá en el mundo justicia ni paz, mientras los hombres no vuelvan al sentimiento de la dignidad de criaturas, de hijos de Dios, primera y última razón de ser de toda realidad creada por EL.

El desarrollo económico debe ir acompañado y proporcionado con el progreso social.

La persona humana tiene derecho a la habitación, al trabajo, a un descanso conveniente, a la recreación, a los medios indispensables para la subsistencia, a la salud, a una educación básica más elevada, a una formación profesional más completa.

Los que tienen más bienes los han recibido de Dios, para su perfección propia y provecho de los demás.

Por la caridad, con la verdad y la justicia, debemos buscar la paz social.

La "Biblioteca del Campesino" es un servicio más de ACPO para la cultura del pueblo.

La "Biblioteca del Campesino" es uno de los elementos de acción con que cuenta Acción Cultural Popular —Escuelas Radiofónicas— para lograr la educación integral del pueblo y especialmente del campesino adulto.

Las emisoras de Radio Sutatenza, las grabaciones, el semanario EL CAMPESINO, las cartillas, la correspondencia, los cursos de extensión y los Insti-

tutos Campesinos son utilizados también para colaborar en la consecución del progreso social, del desarrollo económico y de la elevación cultural, que dependen del mismo pueblo, protagonista, actor y autor de su propio mejoramiento personal y social.

La educación del pueblo es la mejor inversión para un país.

La persona humana tiene derecho a elegir su estado, su profesión y su trabajo.

Los poderes públicos deben favorecer y ayudar a la iniciativa privada.

La razón de ser del Estado, es la realización del bien común.



## INDICE TEMATICO

	Páginas
El teatro: escenario, proscenio, bastidores, bambalinas, concha, telones, entradas, platea o luneta, palco .....	8 y 9
Disposición: el sitio, la cubierta .....	9 a 12
Enrolado .....	12 y 13
El personal del teatro: coordinador, narrador, actores .....	13 a 18
Locución. El texto. Acotaciones: corriendo, ligando, <u>trans.</u> .....	19 y 20
El público: colocación, comportamiento.	20 a 22
Problemas de mercadeo (Primer Cuadro)	23 a 36
Paternalismo y esclavitud (Segundo Cuadro) .....	37 a 48

<b>Cansancio del suelo (Tercer Cuadro) ...</b>	<b>49 a 61</b>
<b>Desempleo y emigración (Cuarto Cuadro)</b>	<b>62 a 75</b>
<b>Nutrición (Quinto Cuadro).....</b>	<b>76 a 88</b>
<b>Uso del suelo (Sexto Cuadro) .....</b>	<b>89 a 104</b>
<b>Hogar y familia (Séptimo Cuadro) .....</b>	<b>105 a 118</b>

## INDICE

	Páginas
Presentación . . . . .	5
Generalidades . . . . .	8
I ¿Trabajar para que otros ganen? . . .	23
II Fregado y con los brazos cruzados . .	37
III Ya mi tierra no produce . . . . .	49
IV El destino de Silvestre . . . . .	62
V La vida está en la muela . . . . .	76
VI Poco pero bien tenido . . . . .	89
VII ¡Pobre mujer, pobres hijos! . . . . .	105
I M P O R T A N T E . . . . .	119
Indice temático . . . . .	123



# **Biblioteca del Campesino**

## **LIBROS EN CIRCULACION**

- |                           |                                 |
|---------------------------|---------------------------------|
| Primeros Auxilios         | Chispa y Buen Humor             |
| El Perro                  | Cantemos con la Guitarra        |
| Tierra Fértil             | Oración del Campesino           |
| Carnes y Huevos           | Juegos y Diversiones            |
| Sexo y Matrimonio         | Cooperativa de Ahorro y Crédito |
| Cultivo de Frutales       | Nuestro Precursor               |
| Cantemos con el Tiple     | La Huerta Familiar              |
| Verduras y Frutas         | Despierta Campesino             |
| Conejos y Curíes          | Ovejas y Cabras                 |
| Productividad             | Enfermedades Comunicables       |
| Las Abejas                | Evangelio de San Mateo          |
| Evangelio de San Lucas    | Poesía Colombiana               |
| La Vaca del Campesino     | El Ganado de Carne              |
| La Madre y el Niño        | El Copletero Campesino          |
| Qué Bueno ser Colombiano! | Producir y Ganar                |
| Cuadros Campesinos        |                                 |

**EDITORIA DOSMIL**

Carrera 39 A No. 15-11 — Bogotá — Colombia

# El Campesino

Un servicio de Prensa de Acción Cultural Popular



Cada edición de EL CAMPESINO da a sus lectores:

- Información local, seccional, departamental, nacional internacional.
- Análisis de los hechos y orientaciones editoriales sobre acontecimientos que afectan la vida de la comunidad.
- Conocimientos y servicios de probada utilidad para los hombres del campo.
- Estímulos para las actividades recreativas de la persona, de la familia y de la comunidad.

**¡No hay publicación mejor**